

EL SIGLO MÉDICO



RESUMEN

Boletín de la semana: La epidemia en Rusia, en el Pindo y en Italia. = Sección de Madrid: Enfermedades del estómago. — Historias clínicas. — Revista de Hidrología, Climatología é Hidroterapia: Sobre el fagadenismo. — El libro del Sr. Quesada. — Breves consideraciones sobre los tumores de la órbita. = Patología mental: Locura persecutiva. = Bibliografía: Plumeros de un viajero. = Prensa médica. Extranjera I. El azufre como medicamento externo. — II. El estrabismo y la hiperemia cerebral. — III. El tratamiento del dolor de origen oftálmico = Prescripciones y fórmulas. = Sección oficial Ministerio de la Gobernación. — Cuerpo de Sanidad Militar. — Montejío Facultativo. = Gaceta de la salud pública. = Boletín de Sanidad de Madrid = Cronica. = Folletín: Episodios médicos. = Estafeta de partidos. = Vacantes = Correspondencia = Boletín bibliográfico. = Anuncios.

BOLETIN DE LA SEMANA

La epidemia en Rusia, en el Pindo y en Italia.

Los asuntos científicos y profesionales atraviesan ese período anual de su tranquilidad y quietud, que se nota en las vacaciones de las Sociedades sabias, en la carencia de noticias administrativas y hasta en la escasez de trabajos que se percibe en las revistas extranjeras. Sólo la observación de la marcha epidémica del cólera y algún que otro episodio á que da lugar la aplicación, siempre vacilante y sujeta á las caprichosas interpretaciones burocráticas, de nuestra legislación sanitaria, interrumpen la mo-

notonía de la carencia de mejores y más llamativos asuntos.

Por fin, aquella extraña desaparición de la epidemia colérica rusa, no explicable ni observada hasta ahora en lo que de irrupciones coléricas se sabe, parece explicada por lo que en los últimos telegramas vemos: el azote ha recrudecido en la parte Sud-Oeste del Imperio moscovita; es decir, el estudiado silencio que se venía guardando se ha hecho ya imposible por la índole creciente de la enfermedad, y vuelve á darse cuenta al mundo científico de lo que se presumía, de que la epidemia sigue su curso favorecida por las condiciones estacionales, como acontece y ha acontecido siempre.

Del Pindo nada sabemos hace días, y lo que supimos fué también poco verosímil y poco ajustado á la probabilidad de exactitud desde el punto de vista científico. Las once defunciones ocurridas (pues parece que resultan once), se ha dado la Prensa por muy satisfecha con atribuir las á la pobreza del país y á la *alimentación casi exclusiva* de frutas y pescados, de que sus moradores hacen uso. Como si antes de ahora los habitantes del Pindo hubiesen sido

FOLLETIN

EPISODIOS MÉDICOS (1)

Por el doctor HARRISON

PENOSOS PRINCIPIOS

Después de una noche sin poder dormir, y atormentado por mil pensamientos de alegría y de terror, estábamos almorzando mi mujer y yo, cuando un criado con librea vino á llamar á la puerta y me entregó una carta. Era de sir William J., y contenía lo siguiente: «Sir William J. saluda al doctor y le ruega venga á verlo en la mañana de hoy.»

— Cálmate, amigo mío — me decía Emilia al ver mis transportes de alegría. Pero, ¿podía yo? ¡Con qué impaciencia esperé á que diera el reloj las doce! Á la primera campanada me lancé á la calle para ver á mi noble cliente. Durante el trayecto iba pensando en su enfermedad, y repasaba en mi memoria todos los calmantes, todos los paliativos que se podrían emplear; quería imponerle un régimen y arreglar su género de vida; en una palabra, quería hacer prodigios.

Encontré á sir William sentado junto al fuego y muy fatigado; me recibió con mucho agrado, y después de haber suplicado á su joven y encantadora sobrina que se retirara, me dijo que le había impresionado tanto lo que le había dicho en el parque de San Jaime sobre su enfermedad, que se encontraba dispuesto á seguir

mis consejos y entregarse enteramente á mis cuidados. Me refirió en seguida la historia de su enfermedad, y examinándole le encontré tan grave que no podía hacerse mucho en su favor. Me limité, pues, á decirle que si seguía exactamente el plan que iba á prescribirle, podía prometerle, si no una curación completa, al menos un alivio notable en sus padecimientos. Escuchó con el mayor interés mis palabras y me contestó con emoción: — ¿Pensáis, doctor, que se me pueda prolongar la vida siquiera dos años?

— No os puedo prometer tanto — le respondí.

— Si os hago esa pregunta — añadió — es á causa del cariño que profeso á mi sobrina, que es la joven que acaba de salir de aquí. Si yo no puedo vivir dos años más, ó año y medio siquiera, será una terrible contrariedad para ella.

Suspiró profundamente, y en seguida exclamó:

— Ya volveremos á hablar de esto: espero, doctor, volveros á ver mañana.

Me hizo aceptar 5 guineas por las dos visitas que decía le había hecho, y me separé de él. Al volver á mi casa me sentía otro hombre; hacía mucho tiempo que no había experimentado semejante felicidad ni concebido esperanzas tan agradables, pues veía ya el modo de darme á conocer en el gran mundo y asegurado mi porvenir. Mi mujer participaba de mi alegría, y estuvimos tan alegres todo el día como si ya hubiésemos vencido todas las dificultades de nuestra situación.

Durante una semana visité diariamente á sir William, y todos los días me entregaba 2 guineas. El domingo encontré allí al médico de la familia, que venía

(1) Véase el número anterior.

gentes acomodadas y opulentas, y solamente este año hubiesen comido peces. ¡Qué fácilmente se contenta á la opinión, cuando la opinión es vulgo!

Las noticias que revisten verdadera gravedad, y si se confirman representan un indudable peligro para nosotros, son las de la invasión colérica de Nápoles. Ésta representaría una tercera importación en Europa, simultánea con las de Rusia y Francia, con el carácter grave é invasor de la primera, y con el amenazador, por vecindad y multiplicidad de relaciones con nuestro país, de la segunda.

Es de esperar que nuestro Gobierno piense bien lo que hace y cómo lo hace; y ya que la Providencia ha hecho que los casos de Cataluña, Irún y Pindo, importados por descuido, no hayan tenido consecuencias, procure al menos que en el litoral, más fácil que las fronteras para defenderse, no se nos introduzca un azote que en nuestra costa mediterránea tiene siempre favorable terreno. No se olvide tampoco que en la diseminación que los telegramas acusan de los habitantes de Nápoles, hay riesgo para la parte fronteriza á Francia, pues desde la parte Norte y Oeste de Italia puede llegarse á nuestro país en menos de veinte horas.

DECIO CARLÁN.

de ser relevado de su asistencia á un miembro de la familia real; era un hombre bien educado, pero altanero, y parecía que no había visto con gusto que sir William me hubiese llamado. Á mi llegada nuestro enfermo me presentó á él, y contestó preguntándome negligentemente dónde vivía. Se lo dije, y afectó buscar en su memoria dónde podría estar la calle que le había dicho, y por fin halló que estaba cerca de la que él habitaba. Nada más fácil para un médico de fama que dificultar las relaciones de un joven compañero, y hacerlo con la mejor gracia del mundo. Véase un ejemplo. Aseguré á sir William que ninguna otra cosa podía aliviarle como el cambio de aires. Yo no podía por menos que conformarme con la opinión de mi ilustre compañero.

—Mientras más pronto abandone Sir William la ciudad, será mejor — dijo.

Sir William me preguntó mi opinión, y yo le respondí afirmativamente. Dos días después partió para Worthing, y yo perdí mi mejor, ó más bien, mi único cliente, porque sir William murió á las tres semanas de haber llegado á Worthing.

Esta aventura me abatió extraordinariamente. Nada me salía bien, y los relámpagos de esperanza que me proporcionaba algunas veces la fortuna, no servían sino para llevarme el agua á la boca y hacer el contraste más amargo. Mis 3.000 libras se habían reducido ya á 75, mis deudas se elevaban á más de 100, y próximamente vendría el viejo L*** á reclamar 225. Mi mujer, que me había dado una niña, estaba aún en cama, y tanto la madre como la pequeña hija tenían una salud muy delicada. ¡Otro motivo de gastos!

MADRID 6 DE AGOSTO DE 1893

ENFERMEDADES DEL ESTÓMAGO

LA GASTROECTASIA EN EL NEUROPÁTICO

por el Dr. MARÍN PERUJO

Absolutamente nada tengo que rectificar de lo que expuse en mi monografía *La gastroectasia*. Pero el asunto de la dilatación del estómago resulta cada vez más interesante, y aun cuando hay alguna propensión á admitir de buenas á primeras la gastroectasia casi como sinónimo de dispepsia, es lo cierto que aquella enfermedad, por su frecuencia, cada vez mayor, y por su gravedad, constituye objeto preferente de estudio en la actualidad, y se presta á observaciones interesantes, que será bueno ir precisando en lo posible.

En primer lugar, creo que hay motivos para admitir dos modalidades en la gastroectasia. La escuela de la Salpêtrière, con Charcot á la cabeza, apenas ve otra cosa que gastroectasias relacionadas con estados neuropáticos. En cambio, los entusiastas de Bouchard todo lo explican por las autoinfecciones.

Sería una vulgaridad decir que en uno ó en otro bando está la razón; no caben exclusivismos en este punto; ya domina mucho más la neuropatía que la autoinfección, ó ésta más que aquélla; ya hay dilataciones que nada ó muy poco tienen que ver con estos estados causales, aun prescindiendo de las lesiones pilóricas, cuya importancia se ha exagerado bastante.

Emilia, muy resignada con nuestra desgraciada condición, me propuso el despedir á nuestra modestísima criada, para encargarse sola de todo el trabajo de la casa. Esto era demasiado para su estado, y al oírla mi semblante se inundó de amargas lágrimas. «No — la dije, oprimiéndola dulcemente sobre mi corazón — no: la Providencia divina no permitirá que tanta belleza, tanta virtud se vea reducida á ese extremo.» Pero al decirle esto, comprendía que mi corazón desmentía mis palabras, y no podía por menos que entrever para ella sufrimientos aun más crueles.

Me sucedía algunas veces, sentado en un rincón de mi solitaria habitación, entretenerme en medir la extensión de nuestra desgracia; conocía entonces que mi razón estaba próxima á trastornarse. ¿Dónde iría á buscar un apoyo, á quién podría dirigirme sobre la tierra? ¡Oh, Dios mío! Vos solo sabéis todo lo que he sufrido, no por mí, sino por los seres queridos que se encontraban envueltos en mi ruina. ¿Qué haría cuando viniera el viejo judío á reclamar sus intereses? ¿Qué respondería á todos mis acreedores cuando me exigieran el pago de mis deudas? Sentía pasar como una nube por delante de mis ojos cuando pensaba en el porvenir. Había escrito varias veces á lord ***, pero éste permanecía ausente, ignorando yo la parte del Continente por la que viajaba, y sus criados querían hacer creer que lo ignoraban también. Dejaba mis cartas en su palacio para que se las enviasen, pero no lo harían, porque jamás recibí respuesta.

Me quedaba todavía el lejano pariente que tenía en Londres y del que ya he hablado. Era un caballero bas-

La gastroectasia en los neuropáticos es frecuentísima; si ampliamos un poco más el concepto y admitimos el neuroartrismo, resulta que el gastroectásico es neuropático ó neuroartrítico el 80 por 100 de veces. En esto me coloco mucho más cerca de Charcot que de Bouchard, y eso que negar la influencia, bien perniciososa por cierto, de la absorción de toxinas, sería negar la evidencia.

La fibra muscular lisa reacciona mal; hay impotencia ó perturbación motriz; el abastecimiento nervioso del estómago deja mucho que desear; observando atentamente al enfermo vemos que si existe neurastenia gástrica más ó menos predominante, existe también muchas veces la neurastenia genital, la neurastenia cerebral, etc., acusando todo un desequilibrio nervioso general.

¿Quién será capaz de negar el estado neuropático, reflejado en tales ó cuales órganos, pero además, y acaso únicamente, en el estómago? ¿Cómo no admitir en infinitud de casos, pues de la gran frecuencia de éstos se trata, que la gran dispepsia ectásica se relacione con este desequilibrio nervioso, llámese éste neurastenia, histerismo ó, como quieren los ingleses, *debilidad nerviosa irritable*? La lesión estomacal será evidente; las autoinfecciones y la dispepsia con sus sufrimientos sostendrán y acrecentarán el estado general neuropático; pero siempre resultará que éste es el que da carácter á la enfermedad.

El asunto es importante, como que representa base amplia para una terapéutica racional encaminada, no sólo á dar tonicidad al estómago, sino al organismo todo.

tante rico, que se había casado con una prima mía por el solo motivo de ser muy bella; pero era un hombre lo más altanero y arrogante que había conocido: renegó de la familia de su mujer de la manera más desdeñosa, y había recibido muy mal á mi padre en no sé qué circunstancias que le obligaron á visitarlo. El lector recordará cuál fué el resultado de mi primera visita á su hotel; sin embargo, obligado por la necesidad, tuve mil veces la idea de recurrir á él y de exponerle mi situación. Sucede frecuentemente que se cree lo que se desea mucho, por lo que yo miraba como un imposible que no se enterneciera ante el cuadro de nuestra situación; pero me faltaba el valor cuando tomaba la pluma para escribirle, y no pudiendo encontrar términos bastante enérgicos para pintarle nuestra desgracia, no sabía cómo hacer para conmovirlo. En fin, después de muchas dudas, me decidí á escribirle á mi prima, que, me cuesta trabajo decirlo, no era menos altanera que él: estaba pasando el verano en el campo, y desde allí me dirigió la respuesta siguiente:

«Lady *** saluda al doctor y, como respuesta á su carta, tiene el gusto de enviarle la suma adjunta, lo cual no podrá volver á hacer á causa de la escasez en que momentáneamente se encuentra su esposo. Se ve, pues, en la necesidad de rogar al doctor que no vuelva á hacerle semejantes peticiones. En cuanto á los ofrecimientos que la hace el doctor, debe contestarle que no puede aceptarlos al presente, porque no ve ningún motivo para abandonar al médico que los asiste hace muchos años.»

Acompañaba á esta carta una suma de 10 libras. Mi

Veamos los hechos clínicos.

Un neuropático se hace dispéptico, y después gastroectásico. La dilatación es apreciable; el estómago baja uno ó dos traveses de dedo del ombligo; el chapoteo, la oleada, el glu-glu, son característicos; hay vómitos alimenticios, ó sólo de líquido sucio y fétido, que acusan grandes fermentaciones orgánicas, y que suelen ser abundantísimos. Es, pues, evidente la gastroectasia.

Pero, ¿qué ocurre ó podrá ocurrir un día?

Á la vista de la realidad de los cuadros clínicos puedo contestar lo siguiente:

El estómago sigue dilatado; se aprecian sus límites en la misma ó casi en la misma zona abdominal; los grandes ruidos hidroaéricos continúan.

Pero hay apetito; el análisis da secreción clorhídrica normal ó ligeramente aumentada; se ingiere y se digiere bien; introducida la sonda seis y aun cinco horas después de una comida regularmente amplia, no aparece ningún residuo alimenticio; es cosa muy rara el vómito.

En suma, en estos casos, que repito son muy frecuentes, la anatomía nos dice que hay gastroectasias; la clínica casi lo niega.

Luego, podrá objetarse, no resulta diferencia apreciable entre un estómago en tales condiciones y el estómago voluminoso, perfectamente fisiológico, peculiar de algunos individuos.

Pero en las circunstancias que digo, lo probable es la *vuelta* de todo el complejo clínico de la gastroectasia; con una levisima causa dietética, con una pequeña perturbación cualquiera para el organismo, á veces del

primer movimiento fué devolvérsela bajo un sobre: tan indignado estaba de la fría insensibilidad que había dictado la carta; pero las mejillas pálidas y descarnadas de mi mujer hablaban más alto que mi cólera, y guardé el regalo de mi noble pariente.

A pesar de que este resultado y el recuerdo de mi primera visita á su marido no me daban valor para dirigirme directamente á este último, me veía obligado á violentarme, y resolví volver á su casa y hacer lo posible para llegar hasta él. ¿Á qué humillaciones reduce á un hombre la desgracia! Salí con esta intención sin decirle nada á mi mujer, que aun estaba enferma en cama.

Sería próximamente el medio día, y hacía, me acuerdo bien, un sol magnífico: todas las personas que encontraba me parecían felices y contentas; la bondad del tiempo alegraba todos los semblantes..., yo sólo iba oprimido por el presentimiento de un nuevo desengaño; marchaba con el valor de la desesperación, resuelto á probar si esta puerta de salvación se cerraba también delante de mí. Sin embargo, temblaban mis rodillas cuando me aproximaba á la plaza en que se veían todos aquellos lujosos trenes parados delante de aquellos sombríos y magníficos palacios, cuyo aspecto solo parecía rechazar á los pobres diablos como yo. ¿Tendría valor para traspasar aquel umbral y llamar de manera que no se me rehusase la entrada?

En fin, debo confesarlo, tuve que volver atrás por una calle poco frecuentada y tomar un vasito de algo espírituoso para animarme. Volví entonces á la plaza y me encontré frente á la casa de sir ***. Al llegar no vi más

modo más espontáneo, aparecen los síntomas anteriores casi súbitamente.

Había terreno abonado, gran predisposición. Podemos decir que más que curación fué tregua la que impuso el organismo. El sello de la neurastenia sigue estampado en todo el sér. La influencia nervio-motriz ha sido favorable, encauzando la secreción del jugo gástrico, lanzando pronto el intestino y encargando á éste (*compensación*) del trabajo que había de tener el estómago, ó despertando actividades y energías que deciden la curación *temporal*. Mas otra vez dicha influencia nerviosa será desfavorable, perturbando la secreción clorhidro-pépsica, debilitando la potencia motriz del estómago y preparando la *cloaca* para las grandes fermentaciones, deprimiendo ó exaltando el organismo, etcétera.

Por lo mismo, y aun aparte de esto, se impone alguna prudencia al suscribir la palabra curación en la gastroectasia. No hay que fiarse de una mejoría de algunas semanas, si la relación entre la gastropatía y la neurastenia es muy marcada. Cuando el estado general mejora, ya es otra cosa, y el pronóstico de la dilatación es favorable.

No puede negarse lo innegable, esto es, la frecuencia de la dilatación estomacal autóctona, independiente ó casi independiente de un mal estado general, por gastritis, por atrofia ó por atonía de los elementos constitutivos del estómago, por lesión pilórica, etc., etc.; es evidente también el círculo vicioso que se establece con la dispepsia, las fermentaciones, las autoinfecciones, los reflejos nerviosos y la insuficiencia nutritiva. Pero

que algunos lacayos en traje de mañana que, asomados á las ventanas del comedor, se divertían burlándose de los que pasaban. Me repugnaban tanto aquellos tunantes como su amo, pero ya no podía retroceder y, cogiendo el llamador, agité la campanilla de una manera que me pareció suficientemente brusca é imperativa, siguiendo la costumbre que hay en Inglaterra de llamar más ó menos fuerte, según sea el que llama superior, igual ó inferior al dueño de la casa. En el mismo instante, un enorme portero vino á abrir; pero viendo que el que llamaba era una modesta persona que venía á pie, en lugar de abrir bien la puerta para dejarme entrar, se paró delante de mí, preguntándome con un tono familiar «qué quería».

— ¿Está en casa sir ***?

— Sí; ¿y para qué?

— ¿Se le puede hablar?

— Creo que no, pues ha venido á las seis de la mañana de casa de la duquesa de N.

— Le esperaré. Entregadle esta tarjeta; tengo que hablarle en particular.

— ¿No puede usted venir á las cuatro? — me respondió con la misma sangre fría.

— No, señor — le dije colérico — mi asunto es urgente y yo le esperaré hasta que esté visible.

Me abrió la puerta refunfuñando, llamó á un lacayo para que me acompañara á la antecámara, y me dijo que podía prepararme á esperar una ó dos horas, porque el señor se acababa de levantar y tardaría más de una hora en almorzar. Se marchó diciendo que iba á entregar mi tarjeta.

la gastroectasia del neuropático ó, para hablar con más exactitud, la gastroectasia subordinada ó aun sólo relacionada con el estado neuropático, es frecuentísima en la sociedad actual, reviste no pocas veces un carácter especial, y será bueno estudiarla cada vez con mayor reflexión.

HISTORIAS CLÍNICAS

CÁNCER DEL ESTÓMAGO

por el doctor don JUAN MADINAVEITIA

(De la Beneficencia Provincial de Madrid.)

I

Vamos á continuar los artículos que hemos publicado sobre afecciones gástricas, presentando algunas historias clínicas que puedan servir de norma á nuestros compañeros para poder diagnosticarlas. Elegiremos entre nuestros casos tres ó cuatro tipos de cada afección, teniendo cuidado de describir primero el más característico, y á continuación los que se desvían de él. Al final de las historias de cada grupo diremos algo sobre los datos clínicos más importantes de cada afección.

1.º Hace dos meses se presentó en mi consulta del Hospital una mujer de cincuenta y cuatro años, que padecía del estómago desde hacía ocho meses. Tenía dolores muy intensos, que no guardaban mucha relación con los alimentos y que se fijaban siempre hacia el apéndice xifoides, irradiándose casi siempre por la

Yo estaba algo sorprendido de haber penetrado de esta manera en uno de los santuarios de la aristocracia inglesa, y me senté decidido á esperar pacientemente que sir *** me llamase. Bien pronto oí llegar sucesivamente varios carruajes, y las personas que en ellos venían eran inmediatamente recibidas. Tiré de la campanilla y pregunté al criado que se presentó por qué se me hacía esperar tanto tiempo, puesto que el señor estaba evidentemente visible.

— Á fe mía, señor, que no lo sé — me respondió tranquilamente volviéndome la espalda y cerrando la puerta.

Lleno de indignación, volví á sentarme; un momento después me levanté y me puse á pasear por la habitación hasta que, cansado, volví á sentarme otra vez. Al cabo de un rato oí la voz del ayuda de cámara que ordenaba que el carruaje estuviese listo dentro de media hora. Volví á llamar, y el mismo criado de antes se presentó, preguntándome con un tono familiar qué se me ofrecía.

— Conducidme á la presencia del señor — le dije con firmeza — pues ya he esperado bastante.

— Yo no puedo — respondió con una sonrisa burlona.

— ¿Se le ha entregado mi tarjeta? — le pregunté esforzándome en retener mi cólera.

— Voy á preguntar al portero si se la ha entregado al ayuda de cámara — me respondió, y se marchó cerrando la puerta.

Diez minutos después oí el ruido de un carruaje que se aproximaba, luego ciertos murmullos en las escaleras y el patio, y por último una voz que decía: «Si viene lord ***, decidle que he ido á su casa.» Algunos instan-

pared izquierda del tórax. Los vómitos eran muy frecuentes, de mal olor (á huevos podridos) y de sabor amargo. En dos ocasiones hubo vómito de sangre roja, y muchas veces de sangre alterada (poso de café). Generalmente tenía diarrea y algunas veces era de sangre (materiales negros y pegajosos como la pez). En los ocho meses se ha desnutrido mucho.

Estado actual. — Color amarillento sucio; gran demacración; á la palpación se nota un tumor en la parte baja del epigastrio y un poco hacia la izquierda, que da la sensación de cuerpo abollado y duro, del tamaño de una naranja mandarina; es doloroso á la presión; no sigue los movimientos respiratorios moderados. Hay infartos ganglionares inguinales y sobre todo cervicales (hay dos muy grandes en el lado izquierdo del cuello). Dijo que hacía cuatro horas que había tomado chocolate, y se le introdujo la sonda. Salió casi toda la cena del día anterior (carne y huevo), con muy mal olor. Dió una acidez de 3 por 1.000; pero faltaban en absoluto las reacciones del ácido clorhídrico; la del ácido láctico (ácido fénico con percloruro) era muy intensa.

Con estos datos era indudable el diagnóstico de carcinoma del estómago (pared anterior), puesto que ofrecía todos los síntomas fundamentales: brevedad de la afección, demacración, color característico, tumoración dolorosa, infartos ganglionares, acolorhidria y dolores.

Rara vez se presentan juntos todos estos síntomas, y es preciso diagnosticar con menos datos.

2.º Se trata de un señor de setenta años, de mi clientela particular. Había tenido muy buen estómago hasta un año antes de presentarse á mi consulta. Desde

tes después salió el carruaje del patio y todo quedó en silencio. Llamé entonces por tercera vez.

— ¿Sir *** está ya visible?

— ¡Pero, señor, si ha salido! — me dijo el mismo criado que había acudido dos veces á mis campanillazos.

El ayuda de cámara entró en aquel momento, y á mi pregunta de por qué no había visto al señor, me dijo que la tarjeta se la había entregado á su noble amo, que había respondido que no tenía lugar, ó cosa parecida, y se había marchado sin dignarse saber qué era lo que quería. Salí en seguida de aquella casa, resuelto á morir antes que volver á ella.

A riesgo de anticipar los sucesos, y para no volver á hablar más de sir ***, debo decir que diez años después, á causa de haber perdido toda su fortuna en el juego, sufrió un violento ataque de apoplejía que le hizo sucumbir: la Providencia castigó de este modo su egoísmo y su dureza de corazón.

Anduve al azar algunas horas por Londres para serenarme algo antes de volver á mi casa, pero era preciso tomar una resolución inmediata, porque la miseria nos amenazaba. Tomé el partido de escribir á un muy ilustre y muy feliz colega, exponiéndole mi situación, mis necesidades, y pidiéndole me prestase la pequeña suma de 20 libras. Después de haber escrito esta carta en un café, volví á mi casa. Toda la noche la pasé pensando en la acogida que tendría mi carta, y colocándome en el lugar de aquel á quien había yo escrito, reflexionaba sobre las sensaciones que me haría experimentar semejante súplica. En fin, por no tener al lector pendiente de esto, diré que quince días después recibí una guinea, con

esa época empezó á notar trastornos gástricos, que se caracterizaban por pérdida del apetito, aversión á la carne, sensación de peso y plenitud en el epigastrio, y vómitos cada tres ó cuatro días. Los vómitos eran muy abundantes y arrojaba restos de alimentos comidos dos ó tres días antes. Á veces el sabor era muy ácido, y otras amargo; el olor era siempre desagradable. Había estreñimiento habitual. No había pérdida grande de peso.

Estado actual. — Es un señor de buen color y bien nutrido, á pesar de sus vómitos; así es que predispone en contra del cáncer. Su lengua está seca y con una capa gris sucia, lo cual, unido al ateroma arterial, nos hace pensar en la nefritis; pero el reconocimiento y análisis completo demuestran que no existe. Por inspección se ve que está muy elevada la parte alta y aun media de la cavidad abdominal. La percusión demuestra (ha comido hace una hora y no ha vomitado en los dos últimos días) que está el estómago fuertemente distendido, que eleva el diafragma y que descende hasta tres traveses de dedo por debajo del ombligo. Hay ligero dolor á la presión en la región pilórica. Hay infartos inguinales regularmente acentuados, y faltan los axilares, los claviculares y todos los demás.

Se le hace tomar el alimento de prueba y sale una cantidad grande de alimentos ingeridos en días anteriores (entre otros, un trozo de criadilla que había comido dos días antes), por lo cual se concede poco valor al análisis de esta mezcla. Se mide la capacidad gástrica (con agua), se comprueba que los límites asignados antes eran exactos y que caben tres litros. Se le

esta respuesta, que transcribo íntegra, advirtiéndole que su autor ganaba entonces de 10 á 12.000 libras al año:

«Adjunta es una bagatela, que ruego al Dr. H. la acepte, deseando le sea útil; pero debo decirle que cuando los jóvenes entran en una carrera sin suficientes recursos, no deben sorprenderse del fracaso.»

Ya mi sola y única esperanza era dirigirme á nuestro viejo vecino el Sr. G. Aunque era extremadamente salvaje y no tenía más sociedad que la de un negro viejo que le servía, me imaginaba que quizás fuera generoso. Por lo demás, era un hombre singular, que merece le dedique algunas palabras. Aunque ocupaba el primer piso de nuestra casa, lo veía muy poco porque, á la verdad, él no abandonaba jamás el lado de la chimenea, y pasaba el día, lo mismo en invierno que en verano, envuelto como una momia en franela y sentado detrás de un inmenso biombo, que le garantizaba á la vez de las dos cosas que él temía más en el mundo: los aires colados y las visitas. Su única ocupación era dormir, beber grog, reñir á su negro y renegar del clima de Inglaterra; y su solo placer consistía en escachar una especie de gruñido triste y monótono con que su negro le regalaba horas enteras y que era una especie de canción india, pero que le gustaba tanto que, al oirla, su vieja y pequeña figura temblaba de satisfacción, y sus ojillos negros lanzaban verdaderos relámpagos; todo lo cual duraba hasta que se dormían cada uno por su lado. Quería mucho á este antiguo criado y le pegaba sin compasión al menor motivo.

TRADUCIDO POR EL DR. E.

(Se concluirá.)

vuelve á dar (al día siguiente) el alimento de prueba, y el análisis hecho en buenas condiciones demuestra que no hay nada de ácido clorhídrico libre, muy poco combinado y bastante cantidad de ácido láctico y moco.

En vista de la dilatación se le somete al lavado con agua acidulada con ácido clorhídrico al 2 por 1.000; á la dieta láctea y polvos de carne, y al uso del condurango (en tintura). Mejoró tanto con el tratamiento que á los quince días se creía curado del todo: habían desaparecido los vómitos y las molestias de todo género, pero salían en el lavado los polvos de carne casi intactos y bastante cantidad de la leche ingerida el día anterior. El análisis del jugo seguía suministrando los mismos datos, y se tocaba el píloro como un pequeño cuerpo duro, al parecer más grande que en nuestra primera observación; cuando el estómago estaba vacío se tocaba generalmente en las inmediaciones del ombligo, y al llenarlo de agua se sentía (cogiéndolo con la mano) que se elevaba y se dirigía á la derecha.

Diagnosticamos el carcinoma del píloro teniendo en cuenta la brevedad de la afección (un año), la existencia de infartos inguinales, el resultado del análisis, la rapidez con que se produjo la dilatación, y sobre todo porque tocábamos el píloro. ¿Podía tratarse en este caso de alguna otra afección? Ocurre con alguna frecuencia que hay afecciones gástricas bastante acentuadas, que no dan ningún síntoma, porque el intestino suple al estómago, y sólo se manifiestan cuando aquél se hace incapaz de desempeñar el trabajo forzado á que está sometido; pero en este caso no podía tratarse de una de esas combinaciones, porque la dilatación es la afección que se compensa peor por ese mecanismo.

Nos encontrábamos con una dilatación grande producida en un año y que no había ido precedida de síntomas de ninguna otra afección. No podía pensarse en la existencia de una úlcera del píloro que hubiera producido la estrechez, la dilatación consecutiva y ese aumento de espesor de dicha región, porque el análisis demostraba una hipoclorhidria muy intensa, y faltaban el dolor, la hematemesis, etc. Si en vez de tratarse de un enfermo reciente se hubiera tratado de uno que llevara padeciendo varios años, no habríamos ni aun admitido la posibilidad del carcinoma; pero en él fué en lo primero que pensamos. La marcha ulterior de la afección ha comprobado plenamente nuestra hipótesis: ha enflaquecido rápidamente y se ha muerto á los cuatro meses de nuestra primera exploración. Hasta los últimos días no ha tenido dolores ni hematemesis; y aun al final se han acentuado poco estos síntomas, puesto que el dolor ha sido poco intenso y sólo se han visto cuatro ó seis veces los posos de café.

Este caso ofrece gran enseñanza y demuestra la necesidad de analizar y comparar entre sí los diversos síntomas para llegar á establecer el diagnóstico. En casos de dilatación se encuentran, á veces, casi los mismos síntomas que en este enfermo (aumento de capacidad gástrica, hipoclorhidria y aun engrosamiento del píloro); pero la marcha no es tan rápida, y casi nunca llega la impotencia gástrica hasta el punto de permanecer intacto, durante quince ó veinte días, un trozo

de alimento de fácil digestión, como ocurría en éste. El análisis del jugo tenía mucho interés en este caso para poder desechar la idea de una úlcera de la región pilórica.

Á pesar de lo que ayudan los modernos métodos de investigación, hay casos en que no se puede hacer el diagnóstico, como lo prueba el siguiente caso, que presenté yo á la Academia:

3.º Un barrendero de cincuenta y cuatro años, afectado de nefritis crónica, pero que presenta síntomas que no guardan relación con dicha afección. Su aspecto, por la demacración y el color amarillento, era el de un canceroso. Tenía infartos inguinales, axilares y cervicales (no había sido sífilítico), y buscábamos el cáncer en todos los órganos, pero no pudimos diagnosticarlo porque faltaban los síntomas que nos dirigieran hacia donde estaba. Sus digestiones eran perfectas, tenía bastante buen apetito, las deposiciones eran regulares y nunca había tenido dolor ni pesadez de estómago. En los dos meses que estuvo en mi sala le palpamos y percutimos por todas partes y con verdadero cuidado, porque teníamos verdadero interés en diagnosticarlo; pero ni yo, ni ninguno de los distinguidos compañeros que me honran asistiendo diariamente á mi clínica, pudimos ni aun sospechar el asiento del carcinoma. En los dos últimos días de su vida tuvo vómitos casi constantes, diarrea, fiebre y fuerte dolor debajo del esternón. Como estaba en la agonía, no nos pareció prudente analizar su jugo gástrico, y no lo habíamos hecho antes porque no nos creemos autorizados á introducir la sonda á quien no tiene ningún síntoma que indique la menor lesión gástrica é intestinal.

La *autopsia* demostró la existencia de un extenso carcinoma ulcerado de la pared posterior del estómago y la abertura en el mismo de un absceso que se había formado entre el estómago y la parte del lóbulo izquierdo del hígado, que se hallaba en contacto y que estaba completamente infiltrado de masa cancerosa.

REVISTA DE HIDROLOGIA, CLIMATOLOGIA E HIDROTERAPIA

SOBRE EL FAGEDENISMO (1)

Refiérese el primero á J. M., hortelano, de cuarenta y ocho años de edad, de temperamento linfático, que en el año 1879 y en el pueblo de Misauet (Tarragona), por efecto de un golpe en el dorso del pie derecho, se le formó un pequeño absceso en dicho punto; este absceso fué abierto con el bisturí, y luego de evacuado el pus se curaba con planchuelas empapadas en bálsamo samaritano, se colocaba luego una compresa y el todo se sujetaba con una venda.

En esta disposición dicho sujeto no abandonó su trabajo, y por estar en la estación de verano tenía necesidad de regar frecuentemente la huerta, verificándolo con agua mezclada con abundantes cantidades de estiércol, no pudiendo evitar que alguna vez se le introdujese el pie enfermo en esta agua tan cargada de sustancias en plena putrefacción, de las que se impregnaba por

(1) Véase el número anterior.

completo el vendaje. La consecuencia de esta imprudente conducta no se hizo esperar; la úlcera fué tomando un aspecto pultáceo y fungoso, agrandándose en términos de verse bien pronto precisado á guardar cama. Las curas se le hacían con agua fenicada al 3 por 100, y luego se espolvoreaba la úlcera con polvos de quina; también había tomado el sulfato de quinina al interior.

Á pesar de este tratamiento, la ulceración siguió progresando, invadiendo sucesivamente el maléolo externo, la pantorrilla, el hueco poplíteo y la parte posterior y externa del muslo derecho.

Cuando vimos al enfermo, ocupaba una alcoba con escasa luz y ninguna ventilación; se encontraba sumamente demacrado; tenía un pulso apenas perceptible y bastante frecuente, lengua seca, completa anorexia, y había recibido ya los últimos Sacramentos.

Le mandamos trasladar á otra habitación espaciosa y ventilada, y se procedió en adelante á practicar las curas con escrupulosa minuciosidad, valiéndonos de una disolución de clorato de potasa al 3 por 100 y espolvoreando luego las partes afectas con iodoformo. Se trató, dándole la importancia que tenía, el estado general por medio de un plan tónico reconstituyente bien dirigido, y después de tres meses de asiduos cuidados tuvimos la satisfacción de darle de alta completamente curado.

En el segundo caso se trataba también de un sujeto de edad proveya (cuarenta y seis años), natural de Mondragón (Guipúzcoa), y de temperamento nervioso y muy irritable; había en él antecedentes escrofulosos, habiendo padecido en su juventud una úlcera escrofulosa y serpiginosa en el muslo derecho que le tuvo postrado en cama bastantes meses.

La historia de su úlcera fagedénica era la siguiente. Se había revacunado, coincidiendo con esto el incendio de una fábrica que pertenecía á su familia, y en la que había almacenadas grandes cantidades de trapo, que hubo necesidad de trasladar á otros edificios; dirigió este trasiego, ocupándose personalmente también en este trabajo, y al cabo de algunos días, y precisamente en el punto donde se practicó la inoculación vaccínica, en el brazo izquierdo, apareció una úlcera, pequeña al principio, pero que poco á poco fué creciendo en extensión hasta ocupar toda la parte anterior é interna del brazo. Más tarde se produjeron úlceras de igual carácter en la pierna del mismo lado, y también en el dorso de ambas manos, precediendo á su formación la aparición de tumorcitos en la piel, semejando á pléyades tuberculosos propios de la lepra, y que á nuestro juicio eran verdaderos gomos escrofulosos.

Nuestro enfermo se encontraba el 15 de Junio del año próximo pasado, día en que lo vimos por vez primera, en un estado tal de demacración, que llegaba al emaciamento; tenía un insomnio pertinaz y le aquejaban delirios frecuentes, predominando los de carácter religioso, llegando á veces hasta la exaltación furiosa. Había también recibido los últimos Sacramentos.

Cinco ó seis distinguidos profesores le habían prestado sus cuidados, habiéndose procedido en una ocasión al legrado de la parte afecta y á la cauterización con el cloruro de zinc, tratamiento que resultó completamente infructuoso para modificar el aspecto de las ulceraciones y hacerlas cambiar de carácter. El pronóstico de todos estos compañeros era funesto, y sólo nosotros fuimos de distinta opinión, asegurando que se curaría, si bien para alcanzar este resultado había, como es natural,

precisión de tiempo y de gran perseverancia, dedicando nuestra preferente atención á devolverle el apetito, regularizar sus digestiones y, por consiguiente, levantar sus fuerzas, sin descuidar el tratamiento local, que consistió de preferencia en el lavado con una disolución al 1 por 1.000 de bicloruro de mercurio en agua templada y en espolvorear las partes ulceradas con el iodoformo ó el iodo.

Tres meses después dejamos ya al enfermo en un estado general muy satisfactorio, quedando las ulceraciones bastante limitadas y con tendencia manifiesta á la cicatrización. Posteriormente hemos sabido que su curación completa se ha alcanzado merced á la continuación del plan por nosotros iniciado.

Estos hechos nos manifiestan con evidencia que el fagedenismo es una complicación que se produce de preferencia en los sujetos de temperamento linfático y nervioso cuando, afectados de chancros blandos, no sólo no se procede con acierto en la elección de su tratamiento local, sino que además se debilitan las resistencias orgánicas por medio de los preparados hidrargíricos administrados al interior.

Que también las lesiones traumáticas y las úlceras escrofulosas pueden ser el asiento de esta complicación si concurren las causas que hemos descrito, produciéndose la infección en las soluciones de continuidad por ciertos gérmenes patógenos.

Que en primer término debe darse al tratamiento general, una vez producido el fagedenismo, una grandísima importancia, forzando la nota de la alimentación, aereación, distracción, etc., etc., para conseguir de todos modos levantar la moral del enfermo y procurarle la tranquilidad psíquica, tan necesaria para el descanso y la regularización de todas las funciones.

Que respecto al tratamiento local deben evitarse los medicamentos irritantes y todos los cáusticos, haciendo con minuciosidad la limpieza de las partes afectas con líquidos asépticos ó ligeramente antisépticos, y empleando luego con preferencia la cura seca con los polvos de iodoformo ó iodo, evitando, en cuanto se pueda, el empleo de pomadas y sustancias grasas.

DR. U. CASTELLS.

EL LIBRO DEL SR. QUESADA

Se acaba de publicar el *Tratado de Terapéutica hidrológica* del Dr. D. Balbino Quesada. Le esperábamos con afán, con ese interés que emana de sentimientos fraternales entre compañeros que juntos han caminado y caminan por los senderos de una especialidad difícil y árida, sembrada de oscuridades y nebulosas, que ocultan á menudo la resolución de uno de los problemas más interesantes de la Terapéutica, cual es el conocimiento de los modificadores hidro-termales en el cronicismo patológico.

Cuando el ilustrado compañero autor de esta obra dogmática de Terapéutica hidro-mineral concibió el pensamiento de escribir un libro que representara la síntesis de toda una generación de monografías, de folletos, de Memorias descriptivas de nuestras fuentes minero-medicinales naturales, llegamos á pensar un instante que este estudio era una empresa de titanes y superior á las fuerzas de un hombre, por grande que fuera la valía del que le concibiera; pero al leer el libro de Quesada, que ya figura en nuestra literatura patria

como un robusto engendro producto de una buena inteligencia, fortalecida en la meditación y en el estudio de la ciencia médica, hemos comprendido cuán grande es el poder de la voluntad y cuán meritorio se hace á la consideración universal la relevante personalidad del que tal objeto ha sabido conseguir.

No vamos á hacer un examen ni una crítica de la *Terapéutica* del Sr. Quesada, ni disponemos de espacio ni de tiempo para semejante trabajo. Lo único que nos proponemos dejar consignado es lo siguiente: que nuestro compañero ha sabido uniformar la doctrina médica corriente en Hidrología, habiendo compulsado todos los datos, estudios, observaciones y conceptos esparcidos en los miles de publicaciones que han producido los hidrólogos españoles en un período de tiempo relativamente corto, en medio de la fecunda y vertiginosa marcha del progreso científico contemporáneo; que el libro del Dr. Quesada es de aquellos que merecen figurar en la biblioteca de todo profesor estudioso y de los que se dedican á la práctica ó ejercicio de la Medicina, pues abarca todos aquellos conocimientos que se precisan tener en cuenta para establecer las indicaciones de las aguas minerales en el tratamiento de las enfermedades crónicas; que el libro del director de los baños de Carratraca tiene mérito indiscutible, significando una labor y un estudio tan detenido de la Hidrología médica, que está por cima de todo encomio, y, por fin, que la *Terapéutica hidrológica* de nuestro compañero D. Balbino Quesada representa un progreso, un avance para la definitiva constitución de nuestra especialidad.

Reciba el Sr. Quesada la más sincera felicitación de todos sus compañeros de Cuerpo, y en especial de su afectísimo compañero y amigo,

JOSÉ HERNÁNDEZ SILVA.

BREVES CONSIDERACIONES SOBRE LOS TUMORES DE LA ÓRBITA

Todo tumor de la órbita, cualquiera que sea su naturaleza, ofrece durante su desarrollo dos fases.

Oculto en un principio en la cavidad orbitaria, absolutamente inaccesible á la inspección y exploración directa, se revela únicamente por alteraciones funcionales.

Más tarde adquiere dimensiones tales que, siendo insuficiente aquélla para contenerle, sale al exterior, presentándose con todos sus caracteres.

Esta división, esencialmente clínica, es aplicable á todos los tumores orbitarios propiamente dichos, y á los de las regiones vecinas que en su desarrollo invaden la órbita y continúan en ella su crecimiento.

Las alteraciones funcionales del primer período varían según que el tumor aparezca en el fondo ó en una de las caras laterales; en el primer caso, los efectos de la compresión se manifiestan rápidamente, siendo los dolores muy vivos, la exoftalmía bastante acentuada, y casi abolidos los movimientos del globo del ojo.

Si el punto de implantación está situado al nivel del agujero óptico, este nervio es rechazado, quedando inepto para la visión, y la ceguera se presenta rápidamente. Si es la vena oftálmica la que sufre la compresión, al atravesar la hendidura esfenoidal se determinan paulatinamente alteraciones de la circulación, que se refleja en la papila óptica. En un período más avanzado, los párpados se ponen edematosos, adquieren un tinte azu-

lado, demostrando el persistente obstáculo que sufre la circulación de retorno de la órbita.

Si, por el contrario, la base de implantación del tumor ocupa una de las partes laterales, la desviación del ojo puede tomar proporciones considerables, sin que sobrevengan desórdenes serios en la función del órgano.

Las desviaciones laterales del ojo, cuando el nervio óptico conserva su integridad, producen constantemente la *diplopia*, y la compresión del mismo ocasiona la *miopía* ó la *hipermetropía*, según que ésta sea lateral ó antero-posterior. Estos síntomas hacen conocer al clínico el sitio donde radica el neoplasma.

El pronóstico y tratamiento variarán notablemente, según se trate de un caso ó de otro. Cuando el tumor ocupa el fondo de la órbita, se desorganizan muy pronto el nervio óptico y los motores del ojo; en este caso es preciso sacrificar éste, practicando su enucleación. Si se encuentra situado en una de las caras laterales, la visión está menos comprometida.

La *exoftalmía* constituye el síntoma capital, y parece que su comprobación no debiera dar lugar á duda; pero no sucede así, porque cuando es ligera puede pasar desapercibida, y en otras ocasiones puede confundirse con un aumento de volumen del globo ocular.

Cuando la procidencia de este órgano llega á cierto grado, la fisonomía toma una expresión singular, característica, que nos pone en camino de un buen diagnóstico. Los párpados son insuficientes para obtener la completa oclusión, lo que, unido á la acción compresiva del tumor, compromete seriamente la vida de la córnea. Esta membrana se ulcera, se perfora, y, en los casos graves, estos desórdenes tienen por fin fatal su completa destrucción.

En el segundo período de su desarrollo, el tumor aparece en un punto cualquiera del borde orbitario, haciéndose accesible á la exploración directa; su consistencia, el aspecto físico de su superficie, su movilidad ó adherencias con los tejidos inmediatos, etc., son otros tantos indicios preciosos que nos auxilian para esclarecer el diagnóstico.

Una vez manifiesta su existencia, hay que averiguar si éste está contenido por completo en la cavidad orbitaria, ó si invade las regiones vecinas. La importancia de este punto del diagnóstico es indiscutible, y de este examen depende el pronóstico y la elección del procedimiento operatorio que conviene practicar.

Si existen prolongaciones en las fosas nasales, encontraremos ocluidos los conductos de esta región, y hasta deformado el hueso propio de la nariz. Si el seno maxilar está invadido, nos lo demostrará la alteración de la cara.

Para graduar el desarrollo del neoplasma en la cavidad craneana, se tendrá presente el estado de inteligencia, sensibilidad y motilidad. La compresión del tumor, suavemente practicada, no provocará alteraciones cerebrales si este importante órgano no está interesado. Los vértigos, convulsiones, ataques epilépticos, etc., serán casi siempre sintomáticos de las lesiones intracranianas.

Cuando esta producción anormal no ha adquirido aún un volumen considerable y el ojo conserva su integridad relativa, puede intentarse la extirpación, respetando dicho órgano, el que, luego de obtenida, vuelve á ocupar por sí solo su posición normal.

En los demás casos hay necesidad de extirpar con el tumor todo el contenido de la órbita. Una vez consigui-

do esto, se reconocerá con el dedo la cavidad orbitaria, con el objeto de asegurarse de que ha sido por completo extirpado. En la mayoría de las veces basta el taponamiento de la cavidad orbitaria para cohibir las hemorragias consecutivas á esta operación; debiendo desecharse por peligrosos, por la vecindad con los centros cerebrales, la aplicación de otros hemostáticos, en especial el cauterio.

J. ALEXANDRE.

PATOLOGIA MENTAL

LOCURA PERSECUTIVA

por el Dr. V. OTS ESQUERDO

(Ex médico del Manicomio de Carabanchel Alto.)

La importancia que actualmente ha adquirido el estudio de las locuras persecutivas es una de las circunstancias que nos impulsan á dedicar cuatro líneas al examen de dicha psicopatía, fiados más bien del íntimo convencimiento de que de este modo hemos de prestar un señalado servicio á los numerosos lectores de EL SIGLO MEDICO, puesto que sin necesidad de repasar la incommensurable bibliografía frenopática referente á este asunto, y sólo con recorrer las impresiones que vamos á confiar al papel, han de conseguir un conocimiento más que suficiente del concepto que actualmente merecen las locuras persecutivas.

El interés que ha despertado en nuestros tiempos este estudio ha de ser un motivo, digno de tener en cuenta, para justificar la relativa extensión que daremos á este trabajo. Mucho más, hemos de ser algo prolijos, por lo mismo que queremos proporcionar alguna claridad á los juicios críticos que sentemos y desarrollemos, los cuales habían de resultar forzosamente confusos, de aparejarlos con la concisión, puesto que esta buena cualidad sólo tiene su aplicación indiscutible en los casos perfectamente conocidos y resueltos de un modo determinado, y no en aquellos que, como las locuras persecutivas, son todavía origen de disquisiciones y debates contradictorios en el campo de las frenopatías.

El conocimiento de la locura persecutiva interesa grandemente al médico práctico, por la circunstancia de presentarse generalmente envuelta de una lucidez mental, que presta no escasos recursos al enajenado para disimular su delirio y para hacer creer en la realidad de las imaginarias persecuciones; y como, en último resultado, dicho médico es el que debe decidir el destino que ha de tener el enajenado, interésale muy mucho interpretar en su justo valor las acusaciones que contra determinadas personas ó sociedades dirige su cliente, para evitar el ser envuelto en las redes patológicas que le tienden.

Todavía existe otra consideración que hace necesario el conocimiento de estas locuras, y es la de que dichos enajenados, efecto de la dolorosa experiencia que han adquirido, acaban por convencerse de que las ideas persecutivas que ellos expresan son las causantes de su interdicción y reclusión; y á pesar de que en lo íntimo de su conciencia tienen el profundo convencimiento de que son reales y efectivas las torturas y molestias de que se creen objeto, adoptan el partido de falsear su pensamiento para proceder contra los que han intervenido en su reclusión ó interdicción. Y menos mal si se tiene la fortuna de poder acorralar al enajenado y en un mo-

mento determinado se le arranca una demostración de sus convicciones delirantes; porque generalmente no somos tan afortunados en nuestra empresa, encontrándonos ante un individuo, que no sólo niega cuanto ha expresado anteriormente, sino que corrobora esta negativa con una acusación hacia nosotros de interés pecuniario ó de otra índole, para perjudicarle.

Si pretendiésemos pasar revista á los numerosos procesos que se han instruido contra los alienistas, á instancia de locos perseguidos, no tendríamos otra dificultad sino la elección, puesto que son tan infinitos, que su lista se hace interminable; no obstante, recordaremos el caso de la loca histérica Sagrera, que, reclusa en un manicomio de Barcelona, procedió contra sus parientes y tres médicos que habían intervenido en su reclusión, los cuales, si se libraron de varias condenas judiciales de diez y ocho á veinte años de presidio, debióse al brillante dictamen que redactó la Comisión de la *Société Médico-Psychologique* de París, compuesta de Legrand du Saulle, Loiseau y Brierre de Boismont, la cual pudo comprobar por modo claro y decisivo la locura de dicha histérica.

Nosotros, estando de médico en el manicomio de Carabanchel Alto, intervinimos en un caso de locura persecutiva, en el cual hubimos de sostener un dictamen contrario al que emitieron varios médicos militares; y si conseguimos que prevaleciese nuestra opinión, debióse principalmente al temor que abrigaron las autoridades militares de que se cumpliesen nuestros temibles vaticinios.

Tratábase de un militar que padecía desde hacía dos años una locura de persecución. El director del manicomio le había calificado equivocadamente de parálisis general progresivo, y nosotros, por respeto á su opinión, hubimos de sostener el mismo diagnóstico. Como se trataba de un militar, tuvieron que reconocerle los médicos militares, y éstos, observando que las contestaciones del enajenado eran lógicas y categóricas, y además la lucidez mental completa, no se anduvieron en medias tintas, sino que declararon expresa y terminantemente la cordura del enajenado: sin embargo, conviene hacer una excepción en favor del Dr. Fernández Huici. Este reputado médico militar, durante el corto tiempo que se encargó del reconocimiento de dicho enajenado, comprobó su enfermedad mental, y así lo manifestó en su dictamen. Lo cierto fué que, existiendo un certificado de tres médicos militares, en el que se afirmaba la cordura de nuestro enajenado, le destinaron á una zona militar; pero á esta orden del capitán general de Madrid contestamos con un certificado, en el que expresamos lo temeraria y peligrosa que era la salida del enajenado, y como consecuencia natural vino otro nuevo reconocimiento, que dió el mismo negativo resultado que los anteriores. Afortunadamente, la autoridad militar no quiso cargar con la responsabilidad de lo que pudiera hacer el enajenado una vez en libertad, y le dejaron recluido en el manicomio.

Este caso prueba hasta la evidencia lo difícil que es el diagnóstico de estas locuras persecutivas, puesto que si varios médicos pudieron equivocarse y negar su existencia, con mayor motivo puede caer en este error una persona extraña á la Medicina, y las consecuencias de tal equivocación no pueden ser más lamentables, ya que nos exponemos á dar crédito á las imaginarias acusaciones que contra determinada persona dirige el perseguido, y, como es consiguiente, á proceder contra un

inocente, convirtiéndonos en lo que dirían los mentalistas franceses, *une folie à deux*.

Necesario es en estos casos tener un conocimiento clínico completo para, cuando menos, suspender todo juicio diagnóstico en vista de las manifestaciones somáticas que presenta el presunto enajenado, y esperar á que el análisis psicológico ulterior y, sobre todo, el trabajo encaminado á conquistar la confianza del enfermo, nos den la confesión de las imaginarias persecuciones de que se cree víctima nuestro cliente, porque si ante la lucidez mental nos creemos con datos suficientes para afirmar un juicio de cordura, seguramente que no tardaremos en arrepentirnos de nuestra ligereza al diagnosticar, puesto que no ha de pasar mucho tiempo sin que toquemos las fatales consecuencias á que le conduce su concepción morbosa.

Existe otra condición que hace en extremo interesante el estudio de estas locuras, y es la del pronóstico que llevan en sí. Generalmente, el médico poco conocedor de estas psicopatías, al encontrarse ante un enajenado que presenta una lucidez mental completa, buena salud física y ligeras interpretaciones delirantes, que puede disimular fácilmente en determinados momentos, se siente instintivamente inclinado á formular un pronóstico benigno.

Un celebrado alienista, dueño de un manicomio próximo á Madrid, y que ha adquirido un renombre en Medicina mental sin demostrar científicamente su competencia, tiene demasiado acentuado este defecto por ignorancia de la ciencia frenopática, y á pesar de los infinitos fracasos pronósticos que tiene registrados, no se ha corregido hasta la fecha. Loco perseguido que entra en su manicomio, recoge inmediatamente la seguridad de curar en un breve plazo, mucho más si paga la pensión de primera; y, lo que es natural suponer, antes que confesar su equivocación, vienen el cansancio de la familia y su desengaño á aconsejarle la retirada del enajenado de los cuidados del alienista, quedándose éste con la convicción de que por falta de constancia de la familia no se ha conseguido la curación. Si fuésemos á citar nombres propios de enajenados en que ha ocurrido esto, la lista sería interminable; pero, no obstante, si alguien pusiese en duda nuestra afirmación, no tenemos inconveniente en darle particularmente dichos nombres con los demás datos indispensables á su comprobación.

Esta equivocada interpretación á que se sienten inducidos todos aquellos que desconocen, ó conocen muy poco, las locuras persecutivas, es la que principalmente pensamos combatir en este trabajo.

No hay, á nuestro modo de ver, dentro del campo de las frenopatías, otra locura más incurable, si descartamos la locura paralítica general progresiva, que la persecutiva, y se hace tan rebelde á todo tratamiento, que fracasan y se estrellan ante su creciente desarrollo todos los remedios físicos, farmacológicos, higiénicos y psíquicos de que puede echar mano el mentalista, llegando la impotencia suya hasta el extremo de abandonar por completo al enajenado á las eventualidades de un luctuoso porvenir.

Sólo un género de medicación hemos visto que produce un resultado medianamente paliativo; pero este asunto será tratado con la debida extensión después que conozcamos las historias clínicas, que más tarde daremos á conocer.

(Se continuará.)

BIBLIOGRAFIA

PLUMAZOS DE UN VIAJERO (*París, Bruselas, Holanda, Alemania, Austria y Hungría, la Universidad alemana, el estudiante alemán*). — Madrid, establecimiento tipográfico de E. Teodoro, Amparo, 102. Se vende al precio de 3 pesetas en la Administración de EL SIGLO MEDICO.

No queriendo hacer juicio propio de la nueva obra publicada por nuestro compañero el Sr. Pulido, trasladamos fragmentos de algunos de los que han publicado en otros periódicos literatos de reputación. Por ellos podrán apreciar nuestros lectores el aplauso concedido á los *Plumazos de un viajero*:

* *

«Es tarea verdaderamente ociosa hacer la reseña de una obra de Ángel Pulido. ¿Qué objeto tiene? ¿Dar á conocer al autor? Todo el mundo sabe quién es y cuánto vale. ¿Dar á conocer la obra? Imposible, pues sólo leyéndola es cuando se aprecian su mérito y sus bellezas.

«Ésta que hoy tengo á la vista, es como todas las suyas: una producción genial, un puñado de joyas, no simétricamente dispuestas en amanerado engarce y con artístico rigorismo, sino mezcladas en confuso tropel, sin pensada idea, como ostenta la Naturaleza sus galas, como la luz esparce sus colores. La imaginación de Pulido, viva, nerviosa, enemiga del orden, brota espontánea, y en lugar de escribir, fotografía en el papel su sentimiento.

»Pulido viaja por afición, por recreo, sin más idea que viajar, y aquello que en un principio fué frívolo pasatiempo pronto toma forma, y el tren que se mueve, el panorama que pasa, el grito que se oye, el menor accidente son estímulos que le obligan á coger un lápiz, y lo que empieza en una cuartilla acaba en un libro.

»Donde todos miramos, él ve; lo que á todos nos hace reír, á él le hace pensar, y piensa sin darse cuenta de ello, como no se da cuenta la sangre de por qué circula, como no se da cuenta el nervio de la sensación que transmite.

«¿Á dónde llegaría esta reseña, si me propusiera reproducir los hermosos párrafos que abundan en cada página del libro de Pulido? Severo y reflexivo cuando describe *La Morgue*; poético y sentido cuando transita por entre los monumentos fúnebres del Padre Lachaise; historiador y artista cuando recorre las hermosas regiones de Bélgica y Holanda; entusiasta del progreso en sus excursiones por las ciudades de Alemania..., en todas partes observador y curioso, se pregunta uno cómo pueden hacerse tantas cosas en tan poco tiempo, cómo pueden pensarse y cómo pueden escribirse. Pero ahí está el libro, ahí están esas páginas llenas de curiosísimos detalles, preñadas de interesantes reflexiones, amenas é instructivas. Seguro estoy de que el leerlas y el meditar sobre ellas ha de necesitar más tiempo que el que invirtió Pulido para pensarlas y escribirlas.

»Los que amáis la buena literatura; los que buscáis el deleite en la instrucción, adquirid ese libro, abridlo por donde queráis: todo es bello. Leed una sola página, que os aseguro que no lo dejaréis hasta haber terminado la obra.»

DR. FERNÁNDEZ-CARO.

(Del Boletín de Medicina Naval.)

* *

«No hay nada que revele las cualidades de un escritor, como sus impresiones de viaje.

»Pensar y sentir es propiedad general de todo cerebro bien organizado; pero dar al pensamiento formas de realidad reproduciendo en el lienzo, en el mármol, ó en páginas inmortales, las impresiones del mundo exterior, tal cual hieren nuestros sentidos, con sus atributos y sus fenómenos, sólo es privativo de quien ha recibido al nacer la inspiración divina del arte.

»Leyendo las cartas que forman el libro intitulado *Plumazos de un viajero*, experimentase, aparte de inefable deleite, sensaciones y sentimientos análogos á los que mueve la contemplación de lo bello y de lo útil. Cuadros hay en esta obra tan llenos de relieve, que hacen evocar en el espíritu la imagen de la Naturaleza, rica de vida y de atractivo, con sus tonos de luz, sus diáfanos colores y sus armonías infinitas.

»París, Bruselas, Amsterdam, Leyden, la playa de Scheveningen, la capital de Alemania, el camino de Viena, la Exposición de Electricidad en la magnífica rotonda del *Prater*, las orillas del Danubio cubiertas de doradas brumas, á través de las cuales aparecen, con las variedades de un mosaico oriental, los bellísimos paisajes de Aspern, de Essling, de Wagram, de Pressburg, de Agram, y la hermosa ciudad de Budapesth, la culta capital de Hungría, destacándose del fondo oscuro de las montañas; todo lo más notable que atesora Munich, Colonia, Wurtzburgo, Francfort y las pintorescas ciudades que se alzan en las márgenes del Rhin, entre bosques y viñedos, rodeadas de castillos góticos que han hecho brotar las maravillosas leyendas del *Loreley*; y todo cuanto la ciencia y el arte han reunido en templos, museos, institutos, hospitales, hospicios, jardines, fábricas, cuarteles y universidades, reveladores de una civilización nueva, todo va pasando sucesivamente en sencillos perfiles ante los asombrados ojos del lector, como vistas panorámicas de un kaleidoscopio, ó realidades existentes evocadas al conjuro de una varita mágica.

»¿Qué verdad de expresión encierra, sin caer en el naturalismo de Zola, el recuerdo de *La Morgue*, donde se exhiben los más trágicos despojos del crimen en toda su horripilante desnudez! ¿Qué pintura más acabada la de aquel cementerio del Père Lachaise, la ciudad de los que fueron, de cuyas osamentas y cenizas parece que se levanta un eco de toda la vida de los modernos tiempos y de todos los afanes de nuestro espíritu, pero no con modo tempestuoso y apasionado, como en la ruda batalla de las tribulaciones positivas, sino como un effluvio eterno, puro, suavizado por el desvanecimiento, entre brumas de poética melancolía, cual recuerdo de algún sueño producido por mágico vapor que exhalaban los restos de mártires y genios! ¿Qué tipo más perfecto el del estudiante alemán, vivo retrato de lo que eran en España los estudiantes del siglo XVII!

»Y esto es debido á que el fecundo autor de los *Grandes problemas*, de los *Bosquejos médico-sociales*, de los *Estudios clínicos* y de mil producciones literarias que acreditan sus portentosas facultades y su actividad incansable, es un verdadero artista, que pone á contribución todos los naturales recursos del idioma para hacer que broten de su pluma, en bellísimo conjunto, tonos, acentos y matices.

»Su prosa elegante, en la que mezcla armónicamente las más variadas voces del mundo griego, ora se desliza serena, majestuosa, como río de ancho cauce; ora se

muestra ardiente, embravecida, llena de estremecimientos, como fluido que atraviesa una resistencia; ora, en fin, aparece incisiva, acerada, como dardo dirigido al corazón.

»Pulido siente lo que escribe, cautiva con la belleza de su estilo y hace pensar con la profundidad de sus conceptos. Á cada detalle descriptivo va unido una idea propia, una cita histórica, á la manera de esas joyas artísticas formadas con trama de plata y salpicadas con chispas de diamantes

»En suma; *Plumazos de un viajero* es un libro primorosamente escrito, ameno y útil. Yo lo he leído con avidez, casi de un tirón, sin experimentar cansancio.»

M. BAGLIETTO.

(De *El Herald de Madrid*.)

* *

Sólo te diré que quiero
ser trompeta de la fama
de un libro, de un señor libro,
que ahora de salir acaba.
¿De quién es? ¿De un literato
ya consagrado en España?
No. ¿Tal vez de un dramaturgo?
Tampoco. ¿De algún monarca
de la novela? ¿de un crítico?
Nunca cultivó la sátira,
y el *escalpelo* que usa
al médico dió honra y fama.
Ese médico es Pulido,
el de la bella palabra,
cuya pluma, cuando escribe,
ilumina, esculpe y canta
El papel bajo su pluma
parece terso Carrara
que en gentil bajo relieve
las ideas entrelaza.
Colorista al par que músico
es el buril con que labra,
y á cada brillante golpe
un raudal de chispas lanza.
Son *Plumazos de un viajero*
primorosísimas páginas
donde puede quien las lea
tendido en muelle butaca,
ver París cual por la lente
de un brillante cosmorama,
correr por los *bulevares*
entre vivas algaradas,
ver sus plazas, ver sus templos,
y de allí pasar á Holanda
y contemplar sus paisajes
como por una ventana.
¿Qué marinas las que pinta
este escritor con su magia!
¿qué cuadros los que describe!
¿qué costumbres las que canta!
Tanto seduce su pluma,
que ata sentidos y alma,
y en pos de su fantasía
en ilusión nos arrastra.
Cuando así un artista llega
á alcanzar lauros y fama
en un resplandor de gloria,
el corazón se me baña;
y juntando con anhelo

para aplaudir las dos palmas,
grito, inflamado de orgullo:
¡viva el arte, y viva España!

S. RUEDA.

* *

«Declaro que la firma de esta obra era para mí poderoso motivo de seducción, porque en los libros de Pulido se aprende siempre algo bueno; y confieso, por último, que, abierta la primera página, enfraquéme una noche en la lectura gratísima de *Plumazos de un viajero*, y fué aquella velada para mí noche de insomnio y de placer, como primera noche de amor.

»Sin descansar, sin detenerme, llegué hasta el fin, bruscamente detenido en Colonia, precisamente cuando empezaba á poseerme el vértigo de la locomoción, y sentía ya deseos de dar la vuelta al Mundo guiado por un *cicerone* tan ilustrado, tan observador, tan escogido en sus explicaciones, tan selecto en sus gustos, tan ameno en su conversación, tan erudito en sus citas y recuerdos... Y todo ello tan galantemente hablado.

»Pulido y yo dimos una vuelta por París, tan interesante como instructiva.

»Desde el hermoso espectáculo de una vida exuberante y espléndida, revelándose en la fiesta grandiosa del 14 de Julio, aniversario de la toma de la Bastilla, hasta el de la muerte ofreciéndose en *La Morgue* con repugnantes desnudeces, y en el cementerio del Père Lachaise, con su aspecto más poético y melancólico, todo lo recorrimos, y nada notable del París científico nos quedó por visitar.

»Estuvimos después en Holanda, en Alemania, en Austria, en Hungría, y no hubo institución docente que no viéramos, ni Exposición industrial ó científica que no visitáramos, ni hospital que no curio seásemos, ni población importante que no fuera objeto de nuestro estudio.

»De buena gana haría yo aquí una síntesis de todo lo que aprendí en una noche de lectura, pero ¿estoy yo seguro de que Pulido no tenga derecho á demandarme por estafa?

»Porque lo sería, y bien clara, darle al público por 5 céntimos en beneficio propio, lo que él le ofrece modestamente por 3 pesetas, en un tomito precioso de 360 páginas, admirablemente tipografiado en el establecimiento de E. Teodoro, y que se expende en la Administración de EL SIGLO MÉDICO, Magdalena, 36, 2.º, izquierda.»

SR. LERROUX, director de *El País*.

* *

«Si una de las más recomendables condiciones que puede ofrecer un buen libro de viajes consiste en producir en el ánimo del lector la impresión viva de la realidad, es indudable que el que acaba de dar á la estampa el Sr. D. Ángel Pulido, con el título de *Plumazos de un viajero*, constituye una obra notable y digna de general aplauso.

»Todo en ella está trazado con escrupuloso sentido de la verdad, y descrito con un método y una precisión, sólo comparables con el buen gusto y la amenidad de estilo que campean en el nuevo libro.

»El Dr. Pulido ha tenido, sin duda, presente que para describir un viaje, se necesita ser un literato con cualidades de pintor y un pintor dotado de sentimiento literario, y, olvidando en esta ocasión sus tendencias y antecedentes científicos, ha logrado con singular fortuna realizar un trabajo puramente artístico, cual correspon-

de á la índole especial del género á que sus *Plumazos* pertenecen.

»Llévanos con encanto el autor desde Madrid á París, y sin preámbulos ociosos nos hacer ver algunas de las maravillas que la gran capital encierra. Con él asiste el lector á la fiesta del 14 de Julio, á la Escuela de Medicina, á la Salpêtrière, á *La Morgue*, al cementerio del Père Lachaise, á la Academia de Medicina y á la Biblioteca Nacional; con él se traslada luego á Bruselas, visita las principales ciudades de Holanda, de Alemania y de Austria, entra en las universidades, en los teatros, en los templos y en los museos, y admira la belleza incomparable que ofrecen las poblaciones que pueblan las márgenes del Danubio, cuyo río describe con tal abundancia de datos y de detalles, que ya los quisieran para sí los más empingorotados geógrafos de nuestros tiempos.

»Y no es esto sólo; porque Pulido exorna además el fondo de sus narraciones con multitud de anécdotas, hijas de sus encuentros personales con los individuos á quienes ha conocido durante su larga y variadísima excursión por Europa.

»El capítulo relativo á los judíos españoles con quienes habló extensamente durante su viaje por el Danubio, es en extremo conmovedor y hace pensar en la triste suerte de ese pueblo errante, que todavía se enorgullece al estrechar la mano de sus *compatriotas* de Occidente.

»Los artículos que constituyen los *Plumazos de un viajero* habían visto, en su mayor parte, la luz en las columnas de *El Liberal*, siendo luego reproducidos por otros diarios, en prueba de la popularidad extraordinaria que lograron alcanzar en todas partes.

»Esto justifica plenamente el hecho de que el autor los haya coleccionado, accediendo así á los reiterados consejos de personas respetables en asuntos literarios.

»La obra en cuestión merece leerse y ser conservada como libro de consulta ó como experto guía para quien desee emprender el mismo viaje que en sus páginas se describe con tan exquisito tino y método tan admirable.»

J. ARIMÓN.

(De *El Liberal*.)

PRENSA MEDICA

EXTRANJERA: I. El azufre como medicamento externo. — II. El estrabismo y la hiperhemia cerebral. — III. El tratamiento del dolor de origen oftálmico.

I

El Dr. Paschkys admite que el uso tópico del azufre en los afectos cutáneos parasitarios produce beneficios, pero no encuentra bien explicado aún el mecanismo de su acción, lo mismo que sucede con sus aplicaciones internas. Empleado en esta última forma, se cree generalmente que experimenta en el tubo intestinal, en presencia de los álcalis, una transformación en sulfuros que le permite obrar con mayor actividad.

En cuanto al uso externo de este mineral, se sabe por los tratados de Farmacología, que por lo general se ocupan poco de Dermatología, que es insoluble en los diferentes líquidos del organismo, y que, en sustancia, su acción es casi nula sobre la superficie cutánea (Husemann). Afirman además los autores que por esta razón el azufre no puede obrar sino débilmente sobre la piel y que bajo la acción de la grasa y del calor determina

la formación de hidrógeno sulfurado, que puede ser reabsorbido (Nothnagel).

Pohl halló que en una disolución de carbonato de sosa al 5,6 por 100 á 25° no se disuelve el azufre, y á 100° apenas pasa á la disolución 6 ó 7 centésimas por 100. Según Kleber, la glicerina disuelve 1 décima por 100.

En el alcohol caliente y en el metílico aumenta la solubilidad. En la lanonina anhidra, una de las grasas de la piel, á 180° se disuelve el 3 por 100. Basándose en sus propios experimentos pudo el autor comprobar que, dejando el azufre por espacio de una semana en una disolución de sosa al 5 ó al 10 por 100 y á la temperatura ambiente, no pudo hallarse el menor vestigio del mismo. A la lejía de potasa pasa con un poco más de facilidad, dando al líquido una coloración amarillenta por su transformación en sulfuro. Considerado desde el punto de vista del sudor, parece que el poder disolvente de los ácidos grasos es mayor para este cuerpo. En una mezcla de ácido propiónico y butírico á la temperatura ordinaria se disuelve en pequeñas cantidades.

De aquí se deduciría que aun en la forma de polvo sería soluble el azufre en las secreciones cutáneas, es decir, en las grasas y en el sudor.

El desarrollo de hidrógeno sulfurado sobre la piel por influencia del calor y de la grasa, representa una cuestión complicada, y siempre una transformación lenta.

El autor cree muy racional el admitir que en las aplicaciones externas del azufre éste obra como tal, disolviéndose en las glándulas sebáceas y en las sudoríparas y reaccionando sobre las paredes de las mismas, y que para favorecer esta acción conviene antes de aplicarle hacer un lavado cuidadoso de la parte para favorecer su entrada.

Para estas aplicaciones externas se requiere, pues, el uso de la sustancia en disolución y con otro cuerpo que á su vez disuelva las secreciones cutáneas, para lo cual son convenientes los jabones. También puede emplearse la disolución etérea, que á 23° casi disuelve un 1 por 100, ó el cloroformo, que disuelve un 1,25.

II

El estrabismo, particularmente el debido á paresia ó debilidad del tercero y sexto par, produce diferentes síntomas además de la cefalalgia y la hemicránea. Los principales son: dolor occipital, suboccipital y occipito-cervical; sensación de rigidez en la nuca; sensación de tensión, de pesadez y de vacío en la cabeza y adormecimiento y hormigueo en el pericráneo; varios grados y formas de vértigo aparte de la diplopia manifiesta ó latente; la atención, la progresión, la conversación y hasta el pensar provocan los síntomas y los exacerban; los enfermos se ven atormentados por insomnios, por accesos de angustia, y, por último, se hacen neurasténicos. Todos estos síntomas se describen por diversos autores en diferentes grupos y se atribuyen teóricamente á una hiperemia cerebral ó á una congestión de la base del cerebro, por lo cual se han recomendado para combatirlos el cauterio actual, las ventosas y los vejigatorios á la nuca, las aplicaciones frías á la cabeza y la espalda, y al interior la ergotina, los bromuros á altas dosis y la belladona.

Ahora bien; según Sueguin, los efectos útiles de estos remedios deben atribuirse más bien á la acción analgésica de algunos de ellos ó á un efecto sugestivo. No admite la existencia de las enfermedades antedichas y con-

sidera los referidos síntomas como fenómenos parastésicos. En efecto, en la mayor parte de los casos dependen estos síntomas del agotamiento nervioso y de la hiperestesia resultante del uso prolongado de aparatos néveo-musculares débiles y muy particularmente de los músculos que dependen del tercero y del sexto par de nervios. Los vicios de refracción parecen tener una parte completamente secundaria en la génesis de estos síntomas, mientras que tienen una gran importancia en los casos de cefalalgia y hemicránea.

El dolor suboccipital (síntoma principal de la pretendida congestión de la base del cerebro) es debido de ordinario á falta de la convergencia y de la acomodación. Con frecuencia, los síntomas descritos se manifiestan en breve tiempo ó súbitamente bajo la influencia de cualquier causa debilitante, como una enfermedad aguda, el uso inmoderado de la vista, etc., y su aparición coincide de ordinario con la debilidad prematura de la acomodación. En la paresia del motor ocular común é insuficiencia de los músculos que de él dependen, el dolor occipito-cervical es un síntoma característico, por lo general diurno, y de ordinario no aparece sino cuando el enfermo ejercita la vista, cuyos actos de convergencia y de acomodación le exacerban. La prolongación de este desorden puede producir insomnio y conducir á la neurastenia ó á un conjunto de histerismo y de hipcondría, que hace difícil el diagnóstico.

No es rara la cefalea; pero, por lo general, coincide con defectos de la refracción ó con otras causas.

En la paresia del motor ocular externo con debilidad de sus músculos, los síntomas parastésicos son menos claros; el más notable quizás es el vértigo, ó más bien una sensación de inseguridad de equilibrio, una confusión que los enfermos refieren claramente á la cabeza; coincide con esto una sensación de temor indefinido. Puede este vértigo llegar á tal punto que impida al enfermo salir de su estancia. Únense á él compresiones, hormigueos y ruidos de localización cerebral. Estas parestesias aumentan á la vista de objetos en movimiento, y principalmente en las calles muy concurridas por coches y personas, asemejándose á los fenómenos de la agarofobia y de la claustrofobia, siendo probable que muchos casos descritos con tales nombres fuesen debidos á estados parésicos del sexto par. También éstos tienen por resultado, como los anteriores, el insomnio y la neurastenia.

Otros fenómenos presentan estos enfermos: el simple examen de la convergencia, aproximando un objeto á la base de la nariz, en los primeros, aumenta los sufrimientos, como en los segundos en mirar á larga distancia ó lateralmente sin mover la cabeza. Á éstos les produce alivio la atropina.

Pueden también deducirse datos diagnósticos del efecto de ciertos medicamentos; así, en los enfermos de la primera categoría alivia la nuez vómica y la estricnina, y, por el contrario, empeora la atropina y otros midriáticos, mientras que éstos favorecen en los de segunda categoría, que se empeoran con los estrícnicos.

Naturalmente, el tratamiento racional de estos disturbios consiste en el uso de lentes y prismas convenientes y, en caso de necesidad, en la tenotomía ó la miotomía parcial ó total. Ayudará además, en las paresias del tercer par, el uso interno de la estricnina y la nuez vómica y de los tónicos nerviosos, y en la del sexto la administración de *cannabis indica*, de la belladona, de los bromuros, del acónito, de la antipirina, etc. En todos

los casos convendrá el reposo absoluto de los ojos y el tratamiento general reconstituyente.

III

He aquí cuáles son, según un oculista americano, el Dr. E. Jackson, profesor de Oftalmología en la *Philadelphia Polyclinic*, los mejores remedios para combatir el elemento dolor en las enfermedades oculares.

Cuando el dolor es de origen conjuntival (reviste en este caso los síntomas de escozor, sensación de cuerpo extraño), las instilaciones de una disolución débil de nitrato de plata son á menudo el mejor analgésico. Baños de ojos muy calientes y de duración corta son también muy útiles.

En cuanto á la cocaína, tan á menudo empleada en estos casos, sólo se debe usar con precaución y únicamente cuando fracasan los dos medios precedentes, atendido que su acción analgésica es muy pasajera y que su uso prolongado es nocivo para la córnea. En fin, hay que evitar toda oclusión del ojo enfermo por vendas que no hacen más que aumentar el dolor y la fotofobia en las conjuntivitis, sobre todo en las que son de naturaleza flictenular.

Contra el dolor debido á las afecciones de la córnea, Mr. Jackson se sirve de una de las soluciones siguientes:

Sulfato neutro de atropina.	} añ 0,5 gramos.
Clorhidrato de cocaína.	
Agua destilada.	8,0 —

H. s. a. Instílese en el ojo enfermo una gota de esta disolución cada cuatro ó seis horas.

Sulfato de eserina.	0,007 gramos.
Clorhidrato de cocaína.	0,10 —
Agua destilada.	15,00 —

H. s. a. Instílese en el ojo enfermo una gota de esta disolución cada cuatro á seis horas.

La primera de estas fórmulas convendría sobre todo para las lesiones recientes, lo mismo que para los casos en que se sospeche una complicación del iris; la segunda es preferible cuando se trata de ulceración de la córnea.

Compresas pequeñas empapadas en el agua caliente y aplicadas sobre los párpados, son también un medio excelente para combatir el dolor procedente de la córnea.

La aplicación de sanguijuelas en las neuralgias que acompañan á la iritis cesa los dolores

Compresas heladas en las congestiones coroideas pueden hacer cesar fácilmente los dolores; pero precisa cuidar que su uso sea continuo y prolongado y no de corta duración é intermitente.

Las neuralgias oftálmicas se deben lo más á menudo á la astenopia consecutiva á las anomalías de la refracción. Exigen ante todo la corrección del vicio de refracción por medio de cristales apropiados, pero disminuyen también con el uso de los midriáticos. En fin, en el glaucoma, las instilaciones de eserina procuran frecuentemente un alivio temporal. Sin embargo, el tratamiento operatorio (iridectomía) es aquí el más eficaz, como se sabe.

PRESCRIPCIONES Y FORMULAS

Enfermedades de niños.

FÓRMULAS EMPLEADAS POR EL PROFESOR WINDERHOFER

Dispepsia. — Trastornos digestivos.

La indicación principal es investigar la causa y suprimirla si es posible, ó sustraer de su acción al en-

fermo; y si esta condición no fuera realizable, en cuyo caso puede confiarse muy poco en el tratamiento, ensáyese:

D. Bicarbonato de sosa.	0,40 gramos.
Agua destilada.	80,00 —
Jarabe simple.	8,00 —

Disuélvase y mézclese.

Para tomar una cucharada cada dos horas. Á esta poción pueden añadirse desde 5 hasta 10 gotas de agua de laurel cerezo.

Hágase tomar el medicamento antes de darle el pecho al niño, cuando éste devuelva la leche cuajada.

Investíguese si las materias vomitadas son ó no ácidas.

Es racional el empleo de la pepsina; sus efectos dependen de la pureza del medicamento. Winderhofer emplea la pepsina de puerco, formulándola así para los niños:

D. Pepsina.	0,60 gramos.
Azúcar de leche.	4,00 —

Mézclese y divídase en papeles iguales número 4.

Para tomar dos ó tres al día, cinco minutos antes de dar el pecho al niño.

Al mismo tiempo se administra la siguiente fórmula:

D. Ácido clorhídrico diluido.	v gotas.
Agua destilada.	40 gramos.

Mézclese.

Para tomar dos ó tres cucharadas de las de café al día, cinco minutos después de dar el pecho al niño.

D. Agua de cal.	40 gramos.
— destilada.	40 —

Mézclese.

Para dar una cucharada de las de café, tres ó cuatro veces al día, inmediatamente antes del alimento.

D. Ácido clorhídrico diluido.	v gotas.
Agua destilada.	80 gramos.

Mézclese.

Para tomar cada dos horas una cucharada de las de café.

Cuando el niño devuelve la leche tal como la ha ingerido y exhala ésta un olor insípido y desagradable:

D. Tintura de cascarilla.	v á x gotas.
Agua destilada.	50 gramos.
Jarabe simple.	8 —

Mézclese.

Para tomar una cucharada cada dos horas

D. Tintura de cascarilla.	x á xx gotas.
Azúcar.	8 gramos.

Tritúrese hasta la completa evaporación del alcohol.

Para tomar cada tres horas lo que puede cogerse con la punta del cuchillo.

Si hubiera diarrea diséptica puede añadirse de una á dos gotas de tintura de opio, sobre todo si aquélla fuere acompañada de cólicos.

D. Esencia de manzanilla (ó de hinojo)	i á ii gotas.
Tintura de opio simple.	1 —
Azúcar.	8 gramos.

Háganse polvos según arte.

Para tomar como la anterior.

SECCION OFICIAL

MINISTERIO DE LA GOBERNACION

SUBSECRETARIA

Sanidad.

El Excmo. Sr. Ministro de la Gobernación comunica con esta fecha al gobernador de la provincia de Salamanca la siguiente real orden:

Remitido á informedel Real Consejo de Sanidad el expediente instruido á instancia del Ayuntamiento de Béjar en esa provincia, solicitando que no se le obligue á sostener la plaza de farmacéutico titular, por tener un hospital donde establecerá un dispensario para facilitar los medicamentos á los enfermos pobres, dicho Cuerpo consultivo emitió el siguiente:

«Excmo. Sr.: En sesión celebrada en el día de ayer, ha aprobado este Real Consejo, por mayoría, el dictamen de su primera Sección, que á continuación se inserta:

La Sección se ha hecho cargo de la instancia elevada á la Dirección general de Sanidad por el Ayuntamiento de Béjar, suplicando se le releve de la obligación de costear una farmacia titular.

Consígnase en dicha instancia que por el art. 1.º del reglamento benéfico-sanitario de 14 de Junio de 1891 se obliga á los Ayuntamientos, cuyo número de vecinos no exceda de 4.000, á costear facultativos municipales de Medicina, Cirugía y Farmacia, y por el art. 6.º de dicho reglamento se tiene por bastante una farmacia, cualquiera que sea el número de vecinos ó familias pobres, facultando á los Ayuntamientos para distribuir el suministro de medicamentos en las farmacias establecidas. Que estas medidas son muy acertadas tratándose de la generalidad de los pueblos; pero que Béjar costea un hospital donde proporciona la asistencia médico-farmacéutica á los enfermos que á él se acogen; que, además, aquel Municipio tiene cubierto hasta con exceso el servicio médico, costeando cinco titulares bien dotados, pero que carece de medios para soportar el gasto de un farmacéutico titular; por lo que dicho Ayuntamiento se cree dispensado de la obligación de costear una botica titular, y suplica que se acuerde, ó en otro caso se le autorice, para establecer un dispensario farmacéutico en el referido hospital. Basta un ligero examen de la instancia que motiva esta consulta para comprender lo infundado de la petición del Ayuntamiento de Béjar. Declara éste que la obligación de tener un farmacéutico titular, impuesta á los Municipios por el art. 1.º del reglamento para la asistencia á los enfermos pobres, es una medida muy acertada tratándose de la generalidad de los pueblos; pero no de Béjar, como si esta población no tuviese, como todas las de España, vecinos necesitados á quienes debe atender en sus dolencias, suministrándoles gratuitamente asistencia médica y farmacéutica.

Para demostrar que la ley que rige para todos los pueblos de España no debe aplicarse á Béjar, expone que esta población tiene un hospital donde se da asistencia médico-farmacéutica á los enfermos que á él se acogen.

Prescindiendo de que esta circunstancia no puede dar motivo para considerar á Béjar como una excepción del resto del país, puesto que hay también otros pueblos que sostienen un hospital, y sin embargo se rigen por la legislación común, existen otras razones poderosas para no eximir á dicha ciudad del cumplimiento de lo que dispone el reglamento de 14 de Junio de 1891.

La existencia de un hospital sostenido por el Ayuntamiento no es razón para excusarse de tener farmacias municipales.

Es indudable que habrá infelices que, al sentirse enfermos, se acogerán á aquel benéfico asilo; pero también otros, y serán los más, que preferirán ser asistidos en su propio hogar, cuidados por su familia y rodeados de esa atmósfera especial formada por el cariño y las atenciones de la esposa y de los hijos, á la fría tranquilidad de un hospital; para éstos debe existir siempre, aunque haya hospitales, la beneficencia domiciliaria que, después de todo, resulta más económica que el sostenimiento de un hospital, porque en éste hay que dar al enfermo salas, cama, ropas, medicación, enfermeros, alimentos, etcétera, mientras que en su domicilio sólo hay que facilitarle el medicamento.

Por otra parte, determinando las Ordenanzas de Farmacia en su art. 28 que los hospitales sólo podrán tener botica para su servicio particular, el hospital de Béjar no puede despachar medicamentos más que para los vecinos acogidos á él, debiendo abstenerse en absoluto de hacerlo para los de fuera de dicho establecimiento.

Por esta razón, bien se considere este asunto bajo el aspecto legal, bien se atienda á la conveniencia del vecindario, es absolutamente indispensable la creación de una ó más boticas titulares para el servicio de los enfermos pobres asistidos á domicilio.

Para eludir el nombramiento de titular de Farmacia dice el Municipio de Béjar que ya tiene cubierto hasta con exceso el servicio médico costeando cinco titulares bien dotados, pero que carece de medios para soportar el gasto de un farmacéutico titular. La Sección no duda que el servicio médico estará bien cubierto; pero el farmacéutico, que es del que se trata, no existe, ni bueno ni malo. Suprímase el exceso, si es cierto que lo hay, en el primero, y créese el segundo. La ley lo ordena y la conveniencia pública lo reclama. Cuando el Municipio sostiene cinco médicos titulares, es una prueba irrecusable de que hay muchos enfermos pobres asistidos á domicilio, y en este caso nadie negará la imperiosa necesidad de crear por lo menos una farmacia titular donde se despachen las recetas suscritas por los profesores de la Beneficencia domiciliaria.

El servicio, tanto médico como farmacéutico, constituye una de las primeras atenciones en todo pueblo medianamente administrado; y aunque exija algún sacrificio, ninguna autoridad puede desentenderse de él.

En su consecuencia, y en virtud de lo expuesto:

La Sección opina que el Consejo debe consultar al Gobierno de S. M. que no es posible acceder á lo que solicita el Ayuntamiento de Béjar, por ser contraria su petición á lo estatuido en las disposiciones sanitarias vigentes; y que al notificarle este acuerdo se manifieste á dicha Corporación que en lo referente al servicio del hospital deberá ceñirse á lo prevenido en el art. 28 de las Ordenanzas de Farmacia, absteniéndose de despachar medicamentos para los enfermos no acogidos en aquel establecimiento, y que respecto á la creación de titulares de Farmacia se atenga á lo que preceptúa el reglamento de 14 de Junio de 1891.»

Tengo el honor de elevar á V. E. la presente consulta para la resolución de S. M., devolviendo los antecedentes que la motivan, remitidos á esta Corporación con fecha 16 de Mayo del año anterior.

Y conformándose S. M. el Rey (q. D. g.), y en su nombre la Reina Regente del Reino, con el preinserto

dictamen, se ha servido resolver como en el mismo se propone.

De real orden lo comunico á V. E. á los efectos oportunos.»

Lo que traslado á V. S. para su conocimiento y como precedente para la resolución en casos análogos. Dios guarde á V. S. muchos años. Madrid, 7 de Junio de 1893. — El subsecretario, *Demetrio Alonso Castrillo*. — Señores gobernadores civiles. (*Gaceta* del 15.)

CUERPO DE SANIDAD MILITAR

DESTINOS, ASCENSOS, ETC.

Real orden de 26 de Julio desestimando una instancia solicitando quedase sin efecto la petición de quedar su pernumerario sin sueldo el médico primero Sr. Fidalgo.

Real orden de 27 de Julio concediendo el pase á la situación de reemplazo al médico primero Sr. Sol.

Reales órdenes de 29 de Julio destinando á Puerto Rico al subinspector médico de primera clase Sr. Cabello Funes; accediendo á quedar en la Península, en el regimiento Infantería de Saboya, al médico primero señor Cobos; destinando á Puerto Rico al médico primero Sr. Fernández Alarcón, y concediendo pasar á Espinho (Portugal) al médico mayor de Puerto Rico, en uso de licencia por enfermo en esta Corte, Sr. Piernas.

Real orden de 31 de Julio resolviendo que el médico primero, con destino en el Depósito para Ultramar en esta Corte, asista al personal de la Caja general.

Real orden de igual fecha que la anterior concediendo la cruz de segunda clase del Mérito Militar con distintivo blanco al médico mayor Sr. Pérez Dalmáu.

Real orden circular de 15 de Julio resolviendo que cuando sea indispensable que algún individuo licenciado por inútil vaya acompañado hasta su hogar, lo sea por un sanitario, ó por un cabo ó individuo de un Cuerpo.

Real orden circular resolviendo quién debe sufragar el gasto originado por la vacunación y revacunación de los reclutas útiles condicionales.

MONTEPÍO FACULTATIVO

SECRETARÍA GENERAL

Anuncio de pensión.

D. Andrés Paladura, socio de este Montepío, solicita pensión de jubilación.

Lo que se publica para conocimiento de la Sociedad y á los efectos del Reglamento.

Madrid, 2 de Agosto de 1893. — El secretario general, *Francisco Marín y Sancho*. 3

GACETA DE LA SALUD PUBLICA

Estado sanitario de Madrid.

Altura barométrica máxima, 710,56; mínima, 704,48; temperatura máxima, 34° 3; mínima, 12° 0; vientos dominantes, ESE, ENE. y NNE.

Continúa siendo favorable en Madrid el estado de la salud pública, que sólo perturban algunos, poco numerosos padecimientos agudos de localización gastro-intestinal y de claro origen no infectivo, y las ligeras alteraciones reumáticas y catarrales á que los cambios térmicos de los últimos días han dado lugar. Las anginas tonsilares leves son frecuentes, y en los niños los accidentes de dentición y las erupciones benignas.

CRONICA

Modo de producir la agustia ó insensibilidad del gusto — El *Gimmena sylvestris* contiene una sustancia activa, el ácido gímménico ($C^5H^{10}O^{12}$), que tiene la propiedad, aplicándolo sobre la lengua, de producir una agustia completa para el dulce y el amargo, hasta el punto que el individuo es incapaz de distinguir la quinina del azúcar, mientras que el sabor de las sustancias ácidas, saladas, astringentes y picantes se conserva sin ninguna alteración.

A causa de esta singular propiedad, recomienda el Sr. Onorini enjuagarse, antes de administrar medicamentos amargos, con una solución al 12 por 100 de ácido gímménico en agua alcoholizada.

Este ácido se presenta bajo la forma de un polvo verde blanquecino, de sabor ácido, acre; es muy soluble en el alcohol y poco en el agua ó en el éter.

Bebedores de éter. — Es sabido que en Irlanda había antes tiendas de licores donde los aficionados tomaban su gota de éter, como los obreros toman su gota de ginebra en las tabernas.

El bebedor de éter empezaba por tragar un vaso grande de agua muy fría para detener la volatilización, al interior, del producto; inmediatamente después tomaban el éter.

La embriaguez que procura el licor es instantánea y se disipa muy rápidamente.

Sus efectos sobre la salud del bebedor eran funestos, y por eso hubo necesidad de que la Justicia interviniera con medidas enérgicas, prohibiendo su venta. Hoy día parece que se ha propagado de tal manera en Rusia, que el Gobierno ha tenido que prohibir también la venta.

Un periodista profesional. — El Dr. Festraersts, director de *Le Scalpel*, el primero de los periódicos médicos belgas, ha fallecido á la edad de ochenta y dos años, y después de defender por espacio de cincuenta los sagrados intereses de la ciencia y de la profesión médica en Bélgica. Era uno de los más fervientes discípulos de la asociación bajo todas sus formas. Los médicos belgas tuvieron en el Dr. Festraersts un propagador ardiente de la Caja de pensiones de retiro, de la federación médica y de todas las obras de solidaridad. Hasta el último día ha estado en la brecha, y su muerte ha dejado un vacío difícil de llenar.

El Comité de la Prensa Médico-Farmacéutica de la Isla de Cuba. — Dice *La Abeja Médica*, que en su número de Febrero dió cuenta de la reunión preparatoria celebrada, para tratar de la constitución de este Comité, cuya iniciativa pertenece al director de *El Progreso Médico*.

En aquel entonces quedó nombrada una Comisión que ha venido haciendo oportunos trabajos, coronados por la realización del mencionado proyecto. En 9 del pasado mes ha quedado, en efecto, constituido el Comité á que nos referimos.

Para sus cargos de presidente, vicepresidente y secretario contador, han sido nombrados los Sres. A. González Curquejo, J. Santos Fernández y Gustavo López, respectivamente.

Los periódicos profesionales que toman parte en el Comité de la Prensa Médico-Farmacéutica son: *La Crónica Médica*, *El Progreso Médico*, *El Repertorio Médico Farmacéutico*, *La Higiene*, *La Abeja Médica*, *La Gaceta Médica Municipal* y el *Boletín Clínico de Cárdenas*.

La buena leche. — Una lechera lleva por la mañana á una cocinera su pedido habitual de leche. Esta, que no ve más que agua clara en la vasija, dice:

— Diga usted, lechera, ¿usted me trae agua!

— Diantre — exclamó la lechera comprobando el hecho — perdonad; se han olvidado poner la leche.

CLÍNICA DE ENFERMEDADES DE GARGANTA, NARIZ Y OÍDOS, dirigida por el médico especialista D. Alfredo Gallego. Consulta de diez á doce y de tres á cinco. Hortaleza, 40, Madrid.

ESTABLECIMIENTO TIPOGRÁFICO DE ENRIQUE TEODORO
Amparo núm. 102 y Ronda de Valencia, núm. 8.
TELÉFONO 552

EL SIGLO MÉDICO

Se publica
todos los domingos.

BOLETIN DE MEDICINA, GACETA MEDICA

Y
GENIO MÉDICO-QUIRÚRGICO

Publica una Biblioteca
sumamente económica.

periódico de Medicina, Cirugía y Farmacia, consagrado á los intereses morales, científicos y profesionales de las clases medicas

FUNDADORES:

SRES. DELGRAS, ESCOLAR, MENDEZ ALVARO, TEJADA Y ESPAÑA Y NIETO SERRANO

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN DE EL SIGLO
MADRID: 3 pesetas trimestre.
PROVINCIAS: 4 pesetas trimestre;
6 semestre, y 15 el año.
EXTRANJERO y ULTRAMAR: 20 ptas

DIRECTOR.
D. MATIAS NIETO SERRANO

REDACTORES:

D. RAMÓN SERRET — D. CARLOS MARÍA CORTEZO. — D. ÁNGEL PULIDO

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN DE LA BIBLIOTECA
ESPAÑA: 15 pesetas al año,
que pueden pagarse en tres veces.
EXTRANJERO y ULTRAMAR: 20 ptas.

Este periódico sale á luz todos los domingos y forma cada año un tomo de 332 páginas y además las portadas é índices, que se regalan á los suscri-
tores — Las reclamaciones de los números que sufran extravío deberán hacerse indispensablemente dentro de los dos meses que sigan á la falta.

Los pagos han de ser adelantados.

JARABE
y
Pasta de

AUBERGIER
con Lactucarium

TOSSES, Constipados, Bronquitis
APROBACION de la ACADEMIA de MEDICINA de PARIS
Para la curacion de las *Afecciones* de los *Pulmones* y de los *Bronquios*, calma la *Tos* y suprime el *Insomnio*.
F. COMAR et FILS, 28, Rue St-Claude, PARIS. En todas las Farmacias.

CAPSULAS RAQUIN ENFERMEDADES SECRETAS
APROBADAS POR LA ACADEMIA DE MEDICINA.
CURAN SIN EXCEPCIÓN LOS FLUJOS AGUDOS ó CRÓNICOS
100 CURAS sobre 100 ENFERMOS tratados por la Academia.
EXÍJASE LA FIRMA RAQUIN Y EL SELLO DEL GOBIERNO FRANCÉS

CONTRA LAS ENFERMEDADES CRÓNICAS
NINGUN REMEDIO ES TAN EFICAZ COMO
un **VEJIGATORIO** en el brazo
MANTENIDO CON
PAPEL DE ALBESPEYRES Empleado en los HOSPITALES MILITARES.
EXÍJASE LA FIRMA FUMOZE-ALBESPEYRES

POBREZA DE LA SANGRE
VINO DE BELLINI
con QUINA y COLUMBO
Este VINO fortificante, febrífugo, antinervioso, cura las Afecciones escrofílicas, Fiebres, Nevroses, Palidez y regulariza la Circulación de la Sangre; conviene especialmente á los Niños, á las Señoras delicadas y á las Personas debilitadas por la edad, las enfermedades ó los excesos.
Exigir en el rotulo a firma de J. FAYARD
Adh. DETHAN, Farmaceutico en PARIS

ENFERMEDADES DEL ESTOMAGO
PASTILLAS y POLVOS
PATERSON
con BISMUTHO y MAGNESIA
Recomendados contra las Afecciones del estómago, Falta de Apetito, Digestiones laboriosas, Acedias, Vómitos, Eructos y Cólicos; regularizan las Funciones del Estómago y de los Intestinos.
Exigir en el rotulo a firma de J. FAYARD
Adh. DETHAN, Farmaceutico en PARIS

GARGANTA VOZ y BOCA
PASTILLAS DE DETHAN
Recomendadas contra los Males de la Garganta, Extinciones de la Voz, Inflamaciones de la Boca, Efectos perniciosos del Mercurio, Irritación que produce el Tabaco, y especialmente á los Srs PREDICADORES, ABOGADOS, PROFESORES y CANTORES para facilitar la emisión de la voz.
Exigir en el rotulo a firma de Adh. DETHAN, Farmaceutico en PARIS.

Jarabe Laroze
DE CORTEZAS DE NARANJAS AMARGAS
Desde hace mas de 40 años, el Jarabe Laroze se prescribe con éxito por todos los médicos para la curacion de las **gastritis, gastralgias, dolores y retortijones de estómago, estreñimientos rebeldes**, para facilitar la **digestion** y para regularizar todas las funciones del estómago y de los intestinos.
JARABE al Bromuro de Potasio
DE CORTEZAS DE NARANJAS AMARGAS
Es el remedio mas eficaz para combatir las enfermedades del **corazon**, la **epilepsia**, **histeria**, **migraña**, **baile de S.-Vito**, **insomnios**, **convulsiones** y **tos** de los niños durante la dentición; en una palabra, **todas las afecciones nerviosas**.
Fabrica, Expediciones: J.-P. LAROZE 2, rue des Lions-St-Paul, á Paris.
Deposito en todas las principales Boticas y Droguerías

CARNE, HIERRO y QUINA
El Alimento mas fortificante unido a los Tónicos mas reparadores.
VINO FERRUGINOSO AROUD
Y CON TODOS LOS PRINCIPIOS NUTRITIVOS DE LA CARNE
CARNE, HIERRO y QUINA! Diez años de éxito continuado y las afirmaciones de todas las eminencias medicas prueban que esta asociación de la **Carne**, el **Hierro** y la **Quina** constituye el reparador mas energico que se conoce para curar: la **Clorosis**, la **Anemia**, las **Menstruaciones dolorosas**, el **Empobrecimiento** y la **Alteración de la Sangre**, el **Raquitismo**, las **Afecciones escrofílicas** y **esorbílicas**, etc. El **Vino Ferruginoso** de Aroud es, en efecto, el único que reconstituye y fortalece los organos, regulariza, coordina y aumenta considerablemente las fuerzas ó infunde á la sangre empobrecida y decolorada: el **Vigor**, la **Coloración** y la **Energía vital**.
Por mayor, en Paris, en casa de J. FERRÉ, Farm. 102, r. Richelieu, Sucesor de ARDUD.
SE VENDE EN TODAS LAS PRINCIPALES BOTICAS
EXÍJASE el nombre y la firma **AROUD**

Anuncios extranjeros. Desde el 1.º de Julio de 1890, la **SOCIÉTÉ MUTUELLE DE PUBLICITE** (61, rue Caumartin, Paris), de que es director Mr. A. Lorette, es la encargada **EXCLUSIVAMENTE** de recibir los **anuncios extranjeros** para nuestro periódico.

TODA la correspondencia, los pedidos, libranzas, letras y demás documentos de giro referentes á EL SIGLO y á su BIBLIOTECA, se dirigirán á D. Ramón Serret, aparcado de Correos, núm. 121, Madrid. — Administración: calle de la Magdalena, núm. 36, 2.º izqda. — Horas de oficina: de nueve á tres los días no feriados.

ESTAFETA DE PARTIDOS

Se advierte al que pienze solicitar la plaza de médico-cirujano de Bujaraloz (Zaragoza), partido de Pina, que el que actualmente reside desde hace nueve años, cuenta con las simpatías de casi todo el vecindario, razón por la que no piensa abandonar la localidad. Para más detalles dirigirse al presidente de la Asociación Médico-Farmacéutica provincial de Zaragoza ó al de la del partido de Pina de Ebro.

VACANTES

La de médico-cirujano de Carballeda de Valdeorras (Orense). Dotación 999 pesetas anuales por la asistencia de las familias pobres y las igualas con los vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 21 del corriente al alcalde D. Nemesio Arias.

— La de id. id. — por defunción — del Espinar (Segovia). Dotación 1.500 pesetas anuales por la asistencia de 200 familias pobres y las igualas con los vecinos pudientes. Consta esta villa de 540 vecinos. Solicitudes hasta el 28 del corriente al alcalde D. Felipe González.

— La de id. id. de Coristanco (Coruña). Hab. 5.860. Dotación 999 pesetas anuales por la asistencia de 300 familias pobres y las igualas con los vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 27 del corriente al alcalde D. José Rey.

— Una de las de id. id. — por renuncia — de Haro (Logroño), del primer distrito llamado Santo Tomás. Dotación líquida 1.750 pesetas anuales por la asistencia de 300 familias pobres, pudiendo hacer igualas con los vecinos pudientes. La duración del contrato será hasta el 30 de Junio de 1894. Solicitudes hasta el 28 del corriente al alcalde don Benito Francés.

— La de id. id. — por falta de aspirantes en la primera convocatoria — de San Asensio (Logroño). Hab. 2.000. Dotación 1.500 pesetas anuales por la asistencia de 1 á 100 familias pobres y las igualas con los vecinos pudientes. Hay estación del ferrocarril. Solicitudes hasta el 31 del corriente al alcalde D. Feliciano Blanco. (Exigen por lo menos cuatro años de práctica.)

— La de id. id. de Illora y sus anejos Alomartes, Tocon y Brácan (Granada). Dotación 995 pesetas anuales por la asistencia de las familias pobres y las igualas con los vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 30 del corriente al alcalde D. Antonio Rosales.

— La de id. id. — por traslado — de Santa Cruz del Valle (Ávila). Hab. 620. Dotación 999 pesetas anuales por la asistencia de 30 familias pobres y 75 pesetas para casa, pudiendo hacer igualas con los vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 17 del corriente al alcalde D. Domingo González.

— La de id. id. — por traslado y renuncia — de Jambrina (Zamora). Hab. 600. Dotación 250 pesetas anuales por la asistencia de unas 30 familias pobres y las igualas con los vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 26 del corriente al alcalde D. José Jambrina.

— La de id. id. de Laluega y Laperdiguera (Huesca). Dotación 2.250 pesetas anuales, pagadas por sus respectivos Ayuntamientos en Septiembre de cada año. El agraciado tendrá libertad de contratar con el pueblo de Barbuñales que dista de Laluega sobre tres cuartos de hora, así como Laperdiguera que no dista más que uno. Solicitudes hasta el 31 del corriente al alcalde D. Vicente Vicensopena.

— La de id. id. — por renuncia — de El Payo (Salamanca). Hab. 970. Dotación 100 pesetas anuales por la asistencia de 16 familias pobres y las igualas con los vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 1.º de Septiembre al alcalde D. Juan Pascual.

— La de id. id. — por renuncia — de Cardiel de los Montes (Toledo), partido de Talavera. Hab. 276. Dotación 2.000 pesetas anuales, pagadas por trimestres vencidos, por la asistencia á todo el vecindario. Solicitudes hasta el 25 del corriente al alcalde D. Benito Gómez.

— La de id. id. — por renuncia — de El Viso (Toledo), partido de Illescas. Hab. 412. Dotación 750 pesetas anuales por la asistencia de 12 familias pobres y unas 750 pesetas por igualas con los vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 26 del corriente al alcalde D. Modesto Navarro.

— La de id. id. de Beire (Navarra), partido de Tafalla. Hab. 583. Dotación 250 pesetas anuales por la asistencia de 20 familias pobres y las igualas con los vecinos pudientes.

Solicitudes hasta el 21 del corriente al alcalde D. Salvador Ezcurra.

— La de id. id. de la villa de Urroz (Navarra), partido de Aoiz. Hab. 845. Dotación 250 pesetas anuales por Beneficencia y 3.000 por igualas con los vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 21 del corriente al alcalde D. Marcos Felipe.

CORRESPONDENCIA

(Advertimos á nuestros suscritores que no se contestará particularmente ninguna carta que no vaya acompañada de un sello de 15 céntimos.)

D. Eugenio Inocencio. — Pagado SIGLO fin Diciembre del 93 y suscrito á la BIBLIOTECA; pagado todo el año presente; remitido el *Oertel* correo del 21 de Junio.

D. Gabriel López. — Remitido el número que pide el día 15 de Junio.

D. Pío Anbá. — Recibida su carta.

D. Arturo García González. — Id. id.

D. Pablo Nava. — El Sr. M. Sánchez avisa su pago SIGLO fin Septiembre del 93.

D. Conrado Mulas. — Pagado SIGLO fin Diciembre del 93.

D. Luis Huerta. — Id. SIGLO fin Enero del 94.

D. Enrique Bergón. — Id. SIGLO fin Marzo del 94 y BIBLIOTECA, encuadernada, fin Diciembre 93.

D. José Wieden Portillo. — Pagado SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 93.

D. Enrique Pérez Cervera. — Id. SIGLO fin Diciembre del 93.

D. Vicente Asenjo Pico. — Id. SIGLO fin Septiembre del 93.

D. Baldomero Martín. — Id. SIGLO fin Diciembre del 93.

D. Emilio Fernández Cid. — Remitido lo que pide el día 16 de Junio.

D. Juan Morales Núñez. — Recibido el artículo.

D. Sebastián Borrás Pedret. — El Sr. Puigredón avisa su pago SIGLO fin Octubre del 93.

D. Manuel Olivar. — El Sr. Gasca avisa su pago SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 93.

D. Canuto de la Barrera. — Id. SIGLO fin Diciembre del 93.

D. Luciano Moreno Sánchez. — Pagado SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 93.

D. Rafael Varela. — Id. id. id.; remitido lo que pide el día 17 de Junio.

(La falta de espacio nos impide publicar hoy la *Correspondencia*, que es numerosa.)

Se vende la Farmacia de Salinas de Año-ma, á 7 kilómetros de la estación de Pobes, en la línea de Miranda á Bilbao. Para informes dirigirse á su propietario D. José Sáez.

BOLETIN BIBLIOGRÁFICO

DICCIONARIO DE ELECTRICIDAD Y MAGNETISMO y sus aplicaciones á las ciencias, las artes y la industria, por Julián Lefevre, catedrático de la Escuela de Ciencias de Nantes, con la colaboración de ingenieros y electricistas y con una introducción del profesor Bouty; traducido y adicionado por A. de San Román, ingeniero del Cuerpo de Minas; ilustrado con 1.125 figuras intercaladas en el texto.

Esta magnífica obra se publica por entregas de 16 páginas á dos columnas en muy buen papel y esmerada impresión, al precio de 40 céntimos cada entrega.

Se han repartido las entregas 8.ª á 12.ª

Se halla de venta en la Librería editorial de Bailly-Baillière é Hijos, Plaza de Santa Ana, núm. 10, Madrid, y en las principales librerías de provincias y Ultramar.

TRATADO ELEMENTAL Y PRÁCTICO DE PATOLOGÍA Y CIRUGIA GINECOLÓGICAS, por M. M. Ponte, antiguo rector y catedrático de Obstetricia de la Universidad Central de Venezuela. Primer volumen. Véndese en la imprenta de la librería de A. Bethencourt é hijos, Curaçao.

IL MAGNETISMO NEGLI ANIMALI E NELLE PIANTE, por el Dr. Vincenzo Allara. Milán. Casa editorial de C. Chiesa é F. Guindani. Precio, 2,50 pesetas.

EL MODERNO MANICOMIO DE SAN BAUDILIO DE LLOBREGAT, científicamente considerado por su médico director D. Arturo Galcerán.

SALICILATOS

DE BISMUTO Y CERIO
DE VIVAS PEREZ

Adoptados de Real orden
por el Ministerio de Marina

Recomendados por la
Real Academia de Medicina

CURAN inmediatamente como ningún otro remedio empleado hasta el día, toda clase de **INDISPOSICIONES** del **TUBO DIGESTIVO**, **VÓMITOS** y **DIARRREAS**; de los **TÍSICOS** de los **VIEJOS**; de los **NIÑOS**, **COLERA**, **TÍFUS**, **DISENTERÍA**, **VÓMITOS** de las **EMBARAZADAS** y de los **NIÑOS**; **CATARROS** y **ÚLCERAS**



RROS y ÚLCERAS del **ESTÓMAGO**; **PIROXIS** con **ERUPTOS FÉTIDOS**; **REUMATISMO** y **AFECCIONES HÚMEDAS** de la **PIEL**. Ningun remedio alcanzó de los médicos y del público, tanto favor por sus buenos y brillantes resultados que son la admiración de los enfermos.

DE VENTA en las **PRINCIPALES FARMACIAS**.--**DESCONFIAR** de las **IMITACIONES**

ESTABLECIMIENTO TERMAL

DE URBERUAGA DE UBILLA

MARQUINA (VIZCAYA)

El Panticosa del Norte de España.

El más concurrido de todos los Establecimientos que radican en las provincias del Norte. Situado á dos horas del ferrocarril central de Vizcaya, por las estaciones de Olacuenta y Elgoibar, desde cuyos puntos hay servicio de coches al Establecimiento á la llegada de todos los trenes que combinan con la línea férrea del Norte, en Zumárraga y Bilbao.

Temporada oficial: 15 Junio á 30 Septiembre.

Estación telegráfica dentro del Balneario,

Sus aguas, azoadas bicarbonatadas, han sido premiadas en las Exposiciones de París, Amsterdam, Francfort, Madrid, Niza, Burdeos y Barcelona con mención honorífica, medalla de plata, de oro y diplomas de honor.

Tienen comprobado su *determinismo terapéutico* en todo género de enfermedades de *pecho, garganta, estómago, hígado y vías urinarias* y en algunas cardiopatías. Son las aguas minerales más azoadas que se conocen, y en este concepto se disputan, al lado de las de Panticosa, sus benéficos y maravillosos éxitos en los padecimientos del *aparato respiratorio*. Como clase de aguas bicarbonatadas, prestan éxitos brillantísimos en las enfermedades del *estómago y vías urinarias*, sobre todo en los *catarros* y los *cálculos fosfáticos y oxálicos de la vejiga*.

Médico-director: Dr. José Hernández Silva.

Temperatura, 27° C. — Caudal, 32.622 litros por hora.

Instalación la más completa y lujosa; sus aparatos, sus gabinetes de inhalación de gases, sus salas de respiración de ázoe y las pulverizaciones, reformadas y construídas de nuevo para esta temporada, son un modelo en su género sin rival en Europa.

Fondas-hospederías. — Habitaciones cómodas para más de 400 personas á la vez al alcance de todas las fortunas; pabellones de lujo, servicio esmerado. — Mesa á la española ó francesa, á voluntad, 6 pesetas. — Segunda mesa, sólo á la española, 4 pesetas. — Comedores particulares, capilla, casino, jardines, carruajes particulares para viajes y excursiones, próximo una ó dos horas á las playas marítimas de Ondárroa, Saturrarán, Deva, Motrico, Lequeitio y San Sebastián.

Dirigirse al Administrador del Establecimiento. Se proporciona guías indicadoras á quien lo pida, y el estudio médico que acaba de publicar el director del Establecimiento.

Privilegio de invención.

SILLA GINECOLÓGICA DE HIERRO

La más perfecta que se conoce para toda clase de operaciones y reconocimientos, tanto por su solidez cuanto por el gusto, elegancia y comodidad, mucho más baratas que en el extranjero.

Dirigirse á su autor D. Valentin Hernández, Santa Teresa, 16.

ANTISEPSIS DE LAS VIAS RESPIRATORIAS

Bronquitis, Catarros, Tisis

CAPSULAS EUPEPTICAS PIZA — Antibacilar por excelencia. Tolerancia perfecta
EUCALIPTOL PURO, IODOFORMO Y CREOSOTA — Frasco 12 reales
DE HAYA
EUCALIPTOL, IODOFORMO Y GUAYACOL
Dr. PIZA. Plaza Pino, 6.-Barcelona
y principales farmacias

LA MARGARITA EN LOECHES

antibiliosa, antiherpética, antiescrofulosa, antiparasitaria, antisifilítica y en alto grado reconstituyente.

Segun la **PERLA DE SAN CARLOS**, doctor D. Rafael Martinez Molina, con esta agua se tiene

LA SALUD Á DOMICILIO

En el último año se han vendido **Más de DOS MILLONES DE PURGAS**

La clínica es la gran piedra de toque en las aguas minerales, y ésta cuenta **50 AÑOS DE USO GENERAL Y CON GRANDES RESULTADOS**, para las enfermedades que expresa la etiqueta y hoja clínica.

Depósito central, Jardines, 15, bajo derecha, y se vende tambien en todas las farmacias y droguerías. Su gran caudal de agua permite al gran Establecimiento de Baños estar abierto del 15 de Junio al 15 de Septiembre. Hay fonda, tres mesas, comodidades y baratura.

Tratamiento de las Enfermedades del Estómago

ELÍXIR VIRENQUE

con COCAINA — PEPSINA y DIÁSTASIS

La Cocaína calma los dolores de Estómago y obra como tónico en la economía general. La Pepsina y la Diástasis favorecen la digestión del bol alimenticio completo.

GASTRALGIAS | NEVRÓISIS ESTOMACALES | HASTÍO de los ALIMENTOS | CONVALESCENCIAS
DISPEPSIAS | VÓMITOS | DIGESTIONES DIFÍCILES | DEBILIDAD GENERAL

PARIS, 8, Plaza de la Magdalena, FARMACIA VIRENQUE, 8, Plaza de la Magdalena, PARIS

Jarabe de Digital de **LABELONYE** contra las diversas Afecciones del Corazón, Hidropesias, Toses nerviosas, Bronquitis, Asma, etc.

Empleado con el mejor éxito

El mas eficaz de los Ferruginosos contra la Anemia, Clorosis, Empobrecimiento de la Sangre, Debilidad, etc.

G Grajeas al Lactato de Hierro de **GÉLIS & CONTÉ**

Aprobadas por la Academia de Medicina de Paris.

Ergotina y Grajeas de **ERGOTINA BONJEAN**

HEMOSTÁTICO el mas PODEROSO que se conoce, en poción o en inyección ipodérmica. Las Grajeas hacen mas fácil el labor del parto y detienen las pérdidas.

Medalla de Oro de la S^a de F^a de Paris

LABELONYE y C^a, 99, Calle de Aboukir, Paris, y en todas las farmacias.

HIERRO QUEVENNE Unico aprobado por la ACADEMIA de MEDICINA de PARIS

á causa de su pureza y de su poderosa actividad para curar Anemia, Clorosis, Pobreza de la sangre. — 1 medida por día. — Envío gratis del folleto. Paris, 14, r. Beaux-Arts

MEDICACIÓN CHLORHIDRO-PEPSICA

DISPEPSIA Anorexia Vómitos LIENTERIA

ELIXIR GREZ

CHLORIDRO-PEPSICOS Amargos y Fermentos digestivos

Y PILDORAS

DOSIS: Una copita ó 2 á 3 pildoras á cada comida; Niños, 1 cucharada

PARIS, COLLIN y C^a, 49, Rue de Maubeuge, y en todas las farmacias

PEPTONATO DE HIERRO *Elixir Hampton* PEPSICO Y DIASTASADO

MEDALLAS: de Oro, HAVRE 1887; de Plata, BARCELONA 1888; Diploma de Honor, TOULOUSE 1887

De un gusto exquisito, sin el menor sabor de hierro; es el mas asimilable de todos los ferruginosos; el que produce resultados mas pronto y mas constantes.

DOSIS: Una cucharada al principio de cada una de las dos principales comidas.

POR MAYOR, PARIS, M. RAYARD 11, Rue de Sevigné; MADRID, M. GARCIA, Capellanes, 1

En Madrid: Garcerá y Castillo, Principe, 13.

ANTIPIRINA EFERVESCENTE LE PERDRIEL

contra: Dolores, Jaquecas, Mareo, etc.

El unico INCONVENIENTE que presenta la Antipirina es el producir NAUSEAS y CALAMBRES de Estomago; la Antipirina Effervescente Le Perdriel queda libre de dicho inconveniente por la presencia del Acido carbonico.

LE PERDRIEL & C^{ie}, PARIS

ENFERMEDADES DEL PECHO

JARABE DE HIPOFOSFITO DE CAL DEL D^r CHURCHILL

Al cabo de algunos dias despues de principiar el tratamiento, disminuye la tos, vuelve el apetito, cesan los sudores y el enfermo siente una fuerza y un bien-estar enteramente nuevos. A eso se añade, poco tiempo despues, un cambio muy sensible en el aspecto del enfermo. Las evacuaciones se regularizan, el sueño es tranquilo y reparador y se manifiestan todas las señas de una nutrición fácil y normal.

Este Jarabe contiene los elementos de los huesos, el fosforo y la cal, y conviene especialmente á los niños, á las mujeres embarazadas y á las nodrizes.

Exigir los frascos cuadrados con la firma del Doctor Churchill, y la marca de fabrica de M. SWANN, farmacéutico quimico, 12, rue Castiglione, PARIS.

— Precio: 4 francos en Francia.

SE ESPENDEN EN LAS PRINCIPALES BOTICAS

Las VERDADERAS AGUAS de

VICHY

son los manantiales del Estado francés

Administración: 8, Boulevard Montmartre, PARIS

CÉLESTINS. Mal de Piedra y Enfermedades de la Vejiga.

GRANDE-GRILLE. Enfermedades del Bígado y del Aparato biliar.

HOPITAL. Enfermedades del Estómago.

HAUTERIVE. Afecciones del Estómago y del Aparato urinario.

Las solas, cuya extracción y embotellamiento son vijilados por un Representante del Estado.

Se venden en todas las farmacias y droguerías.

Nevrósis JARABE COLLAS

Con Bromuro doble de Potasa y de Litio

Dosis: 2 ó 3 CUCHARADAS POR DÍA

El Bromuro de Litio es el mas poderoso de todos los sedativos en el tratamiento de las enfermedades nerviosas, pues este Bromuro contiene 1,95 de Bromo por cien partes.

Depósito: FARMACIA COLLAS 8, Rue Dauphine, Paris

CLOROSIS — ANEMIA

Jarabe y Grajeas DE PROTO IODURO DE HIERRO de F. GILLE

Ex-Interno de los Hospitales de Paris.

Estos preparados ocupan hoy el primer puesto entre los ferruginosos, pues reúnen todas las condiciones exigidas por la terapéutica moderna:

PUREZA — SOLUBILIDAD INALTERABILIDAD.

DEPOSITO GENERAL: 45, Rue Vauvilliers, PARIS

Se vende en todas las buenas farmacias.

ROB BOYVEAU L'AFECTEUR

Cura todas las Enfermedades que resultan de Vicios de la sangre, como *Escrófulas, Eczema, Soriasis, Herpes, Liquen, Impétigo, Gota, Reumatismo.*

ROB BOYVEAU-L'AFECTEUR

DE YODURO DE POTASIO

cura los accidentes sífilíticos antiguos ó rebeldes: *Úlceras, Tumores, Gomas, Exostosis*, así como el *Linfatismo*, la *Escrófulosa* y la *Tuberculosa*.
En París, Casa J. FERRÉ, P^o 102, rue Richelieu, S^o de BOYVEAU-L'AFECTEUR, y en todas las Farmacias.

SOLUCION PAUTAUBERGE

al CLORHIDRO-FOSFATO de CAL CREOSOTADO
Muy bien tolerada, esta solución permite sola la larga duración del tratamiento y es completamente absorbida, condiciones necesarias para obtener resultados duraderos. Efectos buenos y rápidos sobre las vías digestivas, el estado general y las lesiones locales en las **TUBERCULOSIS**, las **AFECCIONES BRONQUIO-PULMONARES**, las **ESCRÓFULAS**, el **RAQUITISMO**.
L. PAUTAUBERGE, 22, R. J.-S. César, PARIS y principales Farm^{as} de España y América.

CÁPSULAS PAUTAUBERGE
(Creosota, Fosfato de Cal, Iodoformo.)

PODEROSO ANTIBACILAR
Tomado sin dificultad y bien tolerado.

INJECTION BROU

Higiénica, Infalible y Preservativa

La única que cura los flujos recientes o crónicos, sin el auxilio de otro medicamento. -- Se vende en las principales boticas del universo. (Exigir el metodo). 30 años de éxito.
Paris, en casa de J. FERRÉ, Pharmacien. Successeur de BROU, Rue de Richelieu, 102.

Breveté
S. G. D. G.

CHLORÉTHYLE BENGUÉ



Anestesia local
Neuralgias

Cada tubo permite de hacer 10 a 12 operaciones.

Deposito: Melchor Garcia Capellanes, 1, Duplopral. Madrid.

MEDICACION TÓNICA

PILDORAS Y JARABE

DE

BLANCARD

Con ioduro de Hierro inalterable

ANEMIA
COLORES PÁLIDOS
RAQUITISMO
ESCRÓFULOS
TUMORES BLANCOS
etc., etc.

Exijase la firma y el sello de garantía.

PARIS
40, rue Bonaparte, 40

Enfermedades Nerviosas

INSOMNIOS * HISTÉRICO * NERVOSISMO

El cloral y el bromuro de potasio, que son los dos más poderosos modificadores del sistema nervioso, están felizmente combinados en el

JARABE GELINEAU

El más activo de los sedativos

El JARABE GELINEAU constituye el medicamento por excelencia á oponer á la Agitación Nerviosa, que cansa tan á menudo la mujer á ciertas épocas de su existencia. — EL FRASCO: 5 FRANCOs; 1/2 FRASCO: 3 FRANCOs.

SE VENDE EN TODAS LAS FARMACIAS.

Enfermedades del Pecho

Jarabe Pectoral

DE

P. LAMOUROUX

Antes, Farmacéutico

45, Calle Vauvilliers, Paris.

El Jarabe de Pierre Lamouroux es el Pectoral por excelencia como edulcorante de las tisanas, á las cuales comunica su gusto agradable y sus propiedades calmantes.

(Gaceta de los Hospitales)

Depósito General: 45, Calle Vauvilliers, 45, PARIS
Se vende en todas las buenas farmacias.

CARNE — QUINA — FOSFATOS

VINO DE VIAL

Tónico, Analeptico, Reconstituyente
Compuesto de sustancias indispensables á la formación y á la nutrición de los sistemas musculares y huesosos

Una cucharada contiene exactamente 0,50 centigramos de fosfato de cal, los principios activos de 30 gramos de carne y de 2 gramos de quinina.

Farmacia J. VIAL, 14, rue Bourbon, LYON

Madrid: Melchor Garcia, Capellanes, núm. 1, dup^o, principal.

Las Personas que conocen las

PILDORAS

DEL DOCTOR

DEHAUT

DE PARIS

no titubean en purgarse, cuando lo necesitan. No temen el asco ni el causancio, porque, contra lo que sucede con los demas purgantes, este no obra bien sino cuando se toma con buenos alimentos y bebidas fortificantes, cual el vino, el café, el té. Cada cual escoge, para purgarse, la hora y la comida que mas le convienen, segun sus ocupaciones. Como el causancio que la purga ocasiona queda completamente anulado por el efecto de la buena alimentación empleada, uno se decide fácilmente á volver á empezar cuantas veces sea necesario.

VALS

AUTORIZACION DEL ESTADO Y DE LA ACADEMIA

SAINT-JEAN

IMPÉRATRICE

PRÉCIEUSE

DÉSIRÉE

Las mejores aguas de mesa.
Aperitivas, muy digestivas.
Afecciones del estómago.
Bilis, Cálculos hepáticos, Ictericia, Gastralgia.
Afecciones del hígado, de los riñones, Piedra, Diabetes, Cólicos.

Las recomienda su gusto agradable; una botella por día

Bazar Quirúrgico

DE ALONSO SENMARTÍ

Proveedor del Instituto oficial de vacunación, Colegio clínico de San Carlos, Hospitales y Farmacias.

Primera casa en instrumental inglés aséptico para médicos, dentistas y veterinarios, cura antiséptica, vendajes, gomas, aparatos higiénicos, sillas y camas de operaciones y reconocimiento, estufas esterilizadoras, y figuras anatómicas para enseñanza.

Gran fábrica de bragueros, fajas reductoras y aparatos ortopédicos. La casa de mayores novedades y más barata, según verá el que pida refiriéndose á objetos diseñados en otros catálogos.

Envíos á provincias.

Calle de Carretas, núm. 13, frente á Gobernación y Café Pombo.



(TRENCADURAS) HERNIAS (QUEBRADURAS)

Dolencia que requiere usar los aparatos PEDRO RAMON, si el paciente quiere evitarse molestias y la muerte en medio de los más atroces dolores: Alivio y curación radical con los privilegiados inventos de dicho reputado especialista ortopédico (bragueos céntricos, céntrico-reguladores y ocluser-restrictivo). Mas de 4,000 certificados de curaciones notables.

Recoge-vientres PEDRO RAMON

Esclente y privilegiado invento para evitar y reducir el volumen del vientre: aliviar y curar los padecimientos crónicos de dicha región, estómago y matriz. Todos los aparatos sistema PEDRO RAMON llevan grabado el nombre de su autor y se remiten á todas partes del mundo á domicilio. Pidase el folleto, se envía gratis.

CARMEN, 38, 1.º — BARCELONA — APARTADO 108

El Viehy Español.

AGUAS DE SOBRON Y SOPORTILLA

Son las únicas **alcalinas bicarbonatadas sódicas** de las provincias vascongadas y de la de Burgos. La experiencia ha probado que son inmejorables y las más indicadas para la curación de dispepsias, gastralgias, catarrros gástricos é intestinales, cólicos hepáticos y nefríticos, catarrros vesicales y en general para todas las afecciones del estómago, hígado y vías urinarias, así como para las derivadas de la diátesis reumática, que combaten admirablemente.

A hora y media de la estación de Miranda, donde hay servicio diario de coches al establecimiento á cargo de D. José Miguel Dorronsoro (El Palentino). Servicio telegráfico. Cocina á cargo del reputado fondista de Miranda D. Clemente Egaña. El nuevo propietario D. Claudio Solana hará grandes reformas y ha construído un balneario completamente nuevo, con todos los adelantos conocidos.

Temporada oficial, de 15 de Junio á 30 de Septiembre.
Médico-Director, Dr. J. Eduardo Gurucharri.

LABORATORIO DE VENDAJES ANTISEPTICOS DEL DR. CEA

(ORATES, 2, VALLADOLID)

Medalla de oro en la Exposición de Barcelona.

En esta casa (que provee al Ejército y á la Armada, á las Facultades de Medicina y á los hospitales civiles, y cuyos productos han merecido informes favorables de las Reales Academias de Madrid y Castilla la Vieja, de la Dirección general de Sanidad Militar, de las clínicas oficiales de Valladolid, del Hospital Militar, etc., etc.) hallarán los señores profesores algodones hidrófilo, boratado, fenicado, salicílico, yodofórmico; almohadillas de celulosa, estopa purificada, hila tejida inglesa, hila tejida boratada, yutes purificados, salicílico, fenicado; catgut de los números 1, 2 y 3, catgut al ácido crómico, cautchuc en lámina, compresas de algodón groscópico y antiséptico, crin preparada para suturas y desagüe, celulosa al sublimado al 3 por 1000, gasas cloruro-mercúrica, fenicada, yodofórmica, timolizada, etc., en piezas de 1 metro de ancho por 5 de largo y en rollos de 10 centímetros de ancho por 5 metros de largo; el mackintosh, la seda protectora, la fenicada para ligaduras, tubos de desagüe, pulverizadores de aire y vapor, cajas para curas, etc., etc. Quien desee conocer los precios de todos estos productos, pida el catálogo que se remite gratis.

PARATO ATMIATRICO VALENZUELA

Inhalaciones permanentes de azoe, nistol, ácido ósmico, etc., etc., para el tratamiento de la tuberculosis pulmonar y demás enfermedades del pecho.

Administración del oxígeno.

Folleto explicativos gratis.

Greda, 3 y 5, 3.º derecha, Madrid.

Preparados de Nuez de Kola

DE A. COIPEL

GRANULADO, VINO, ELIXIR Y PASTILLAS COMPRIMIDAS

Verdadero tónico del sistema nervioso.

Estos productos, excelentemente preparados, han sido ensayados con gran éxito por la generalidad de las eminencias médicas de esta Corte en las **fiebres, diabetes, anemia, convalecencias, disenteria, afecciones cardíacas, cansancio físico é intelectual.** Depósito central: Barquillo, 1, Madrid, y en todas las farmacias y droguerías de España.

Jarabe de Hemoglobina de carnero.

Cuidadosamente preparado según el procedimiento del Dr. Górriz, por el Farmacéutico D. José García Gómez.

Cuatro años de éxito en la clorosis, anemia, debilidad general y para adquirir una rápida convalecencia en las enfermedades.

Depósitos en las principales capitales.

Frasco, 3,50 pesetas.

En Madrid, en las Farmacias de D. Alfonso Medina, Serrano, 36; D. Fermín Herrando, Hortaleza, 9, y D. Emilio Santos, Mayor, 76.

Al por mayor: D. José García Gómez, calle de D. Jaime I, núm. 62. Zaragoza.

JARABE DE ESTIGMAS DE MAIZ Y BORO-CITRATO DE LITINA

DE RAMON A. COIPEL

Contra la gota, cálculos útricos del riñon y vejiga y catarro de ésta.

Frasco, 5 pts.

Barquillo, 1, farmacia, Madrid.

ALENZUELA

antes de ázoe,
c., etc., para
miculosis pul-
monares del

igieno.
gratis.
Madrid.

cardíacas, cansancio físico é intelectual.
Depósito central: Barquillo, 1, Madrid, y en todas
las farmacias y droguerías de España.

os, mayor, 16.
Al por mayor: D. José García Gómez, calle de D. Jaime I,
núm. 62. Zaragoza.

MAIZ
NA

del ri-

CHOCOLATE ESPECIAL

Con este título, la **COMPañÍA COLONIAL** acaba de poner á la venta en sus dos establecimientos, **calle Mayor, 18 y 20, y Montera, 8**, un

CHOCOLATE VERDADERAMENTE SUPERIOR

y de precio arreglado, que hasta la fecha sólo se elaboraba de encargo para el consumo de algunas familias distinguidas de esta Corte.

Precio del paquete (400 gramos)... 1,75 ptas.
Precio del medio paquete (200 gramos)... 0,88 —

De venta: **Compañía Colonial, Mayor, 18; Montera, 8**

Enfermedades del Estómago

PASTILLAS COMPRIMIDAS DE RUIBARBO
DE COIPEL

Inapetencia, dispepsia (digestión difícil), estreñimiento, flato, antibilioso, purgante suave y seguro.

BARQUILLO, 1, FARMACIA

ELIXIR DE KOLA AFRICANA

DE

RICARDO GARCERÁ

Contiene los principios medicinales de la **nuez de kola**, y es un tónico nutritivo (dinamóforo) del corazón y del sistema nervioso, muy útil para combatir y modificar las afecciones cardíacas, enfermedades asténicas ó debilitantes producidas por cansancio físico y exceso de trabajo intelectual, diarrea crónica y depresión orgánica.

Frasco, **3 y 5 pesetas.**

DEPÓSITO - VENTA

Farmacia del Dr. Ricardo Garcerá.

Magdalena, 10, y Carretas, 33, Madrid.

HELENINA

GOTAS CONCENTRADAS

Tratamiento curativo de la tisis
y la tuberculosis.

Se dan prospectos á quienes lo soliciten, Depósito central, farmacia de A. Coipel, Barquillo, 1, Madrid.

SOBRE LA TRANSMISIBILIDAD DE ENFERMEDADES POR MEDIO DE LA VACUNA

POR EL DR. D. RAMON SERRET

Véndese este opusculo, al precio de **una peseta**, en esta Administración.

**30 y 32, Calle de Valverde, 30 y 32.
MADRID**

Cada niño se vacuna
con su lanceta
y se le regala luego.



Se vacuna con el **vaccinostyl**
individual para evitar
todo peligro de contagio.

VACUNACIONES

Por una vacunación á domicilio, llevando la ternera... 20 pts.
Por una vacunación á domicilio, con tubo... 10 —
Por una vacunación en el Instituto, Valverde, 30... 5 —
Gratis á los pobres.

PRODUCTOS VACUNÍFEROS

Una ternera vacunífera... 150 pts.
Una pústula conservada en glicerina... 25 —
Un tubo con linfa... 4 —
Un cristal con linfa... 3 —
Glicerolado vacunífero y pústula (vacunas para ganados), un tubo... 25 —

Se remiten pedidos á provincias y terneras vacuníferas.
Á los médicos y farmacéuticos el **25 por 100** de descuento.
Pago adelantado, acompañando el importe del certificado.
CALLE DE VALVERDE, 30 y 32

al que presente cápsulas de **Sándalo** mejores que las del Dr. Pizá, de Barcelona, para la curación de las enfermedades urinarias.

El remedio más inocente y que cura más pronto la **Blenorragia**, sobre todo cuando va acompañada de hemorragia, son las cápsulas eupépticas dosificadas de esencia de

SANDALO DEL DR. PIZA

MEDALLA DE ORO EN LA EXPOSICION UNIVERSAL DE BARCELONA

Catorce años de éxito. Unicas aprobadas y recomendadas por las Reales Academias de Medicina de Barcelona y de Mallorca, varias corporaciones científicas y renombrados prácticos que diariamente las prescriben, reconociendo ventajas sobre todos sus similares. Frasco, 14 reales. Farmacia del Dr. Pizá, plaza del Pino, 6, Barcelona; G. Ortega, León, 13, Madrid, y principales de España.

Los únicos empleados en los Hospitales militares

FUMOUEZ-ALBESPEYRES, 78, Faubourg Saint-Denis, PARIS.

CONTRA LAS « ENFERMEDADES AGUDAS »
como bronquitis, fluxiones de pecho,
pleuresias, afecciones del corazón, me-
ningitis, neuralgias, reumatismos, fiebre
tifoidea, etc.,

El Veigatorio de Albespeyres es el remedio más heroico que puede ser recetado por los médicos.

Es preciso asegurarse de que *cada cuadrado* de 5 centímetros lleva la *firma de Albespeyres en el lado verde*.

(Fórmula del Codex Francés, n.º 603)

ALDES Y GUTAGAMBA

El mas cómodo de los

PURGANTES
Muy imitados y falsificados

Este rótulo, impreso en 4 Colores
en CALAS AZULES, es la Marca de

en Cajas Azules, es la Marca de los Verdaderos. PARIS, Farmacia

LEROUY, y en las principales Farmas de España

países y a fin de España.

CURACION ASEGURADA

de todas Afecciones pulmonares
MEDALLA DE PLATA. BARCELONA 1888.

AL COPAIBATO DE SOSA

El Copaibato de Sosa, ó **Copaiba fisiológica soluble**, es el principio que se forma en el seno del organismo y que se elimina por los orines cada vez que se ha administrado la copaiba al interior.

Las CÁPSULAS de RAQUIN al Copaibato de Sosa son tres veces más activas que los demás antituberculícos; son muy bien toleradas siempre por las vías digestivas. Como el Copaibato de Sosa no tiene olor alguno, no comunica ninguno al aliento, al sudor ni á los orines.

La Inyección de Raquin tiene la misma eficacia que las Cápsulas; no causa ningún dolor absolutamente y no mancha la ropa.

DOSIS: 3 á 12 Cápsulas solamente y 3 á 6 inyecciones al día (de 5 minutos de duración). El **tratamiento mixto**, con empleo simultáneo de las Cápsulas y de la inyección, es de una eficacia constante, hasta contra los flujos más intensos.

FUMOUZE-ALBESPEYRES, 78, Faubourg Saint-Denis, PARIS.

PH. G. LAFARDE

BRONCHITIS-TISIS-CATARROS

CAPSULAS
CREOSOTADAS

del Doctor **FOURNIER**

—•—*—•—

Únicas premiadas

En la Exposicion Paris 1878

EXIJASE LA BANDA DE
GARANTIA FIRMADA

Fournier

PARIS

rue Chauveau Lagarde 5

Todos los que padecen del pecho deben tomar las Cápsulas del Doctor **FOURNIER**.
22, Pl. de la Madeleine Paris.
Depósito en todas Farmacias

Vino Nattiny

YODOTANICO

Dosis perfectamente exactas { 0.05 de Yodo..... } por cucharada de las de sopa.
 { 0.10 de Tanino ... }

EL MEJOR MEDIO DE ADMINISTRAR EL YODO
SUSTITUYE el ACEITE de HIGADO de BACALAO, la Quina y los Ferruginosos.

Linfatismo, Anemia, Amenorrea, Enfermedades Pulmonares

COMAR É HIJO, 119, Salon de S.-JUAN, BARCELONA, Y EN TODAS LAS FARMACIAS.

LICOR

Gota

REUMATISMOS

Específico probado de la **GOTA y REUMATISMOS**, calma los dolores los mas fuertes. Accion pronta y segura en todos los periodos del acceso.

F. COMAR ET FILS, 28, Rue Saint-Claude, PARIS. *Venta por menor : En todas las Farmacias y Droguerías.*